

The background of the cover is a photograph of the towers of the Burgos Cathedral, showing the intricate Gothic architecture with flying buttresses and pinnacles against a clear blue sky. The text is overlaid on the right side of the image.

BOLETÍN OFICIAL DEL  
**Arzobispado**  
de **Burgos**

Tomo 158 / N.º 5 / Mayo 2016

# BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 158 – Núm. 5

Mayo 2016

Dirección y Administración  
CASA DE LA IGLESIA

*El Arzobispo*

## Mensajes



I

### EL DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA

(3-4-2016)

Hoy celebramos el Domingo de la Divina Misericordia. Fue el Papa san Juan Pablo II quien fijó oficialmente la celebración de esta fiesta en toda la Iglesia el segundo domingo de Pascua, llamado “domingo blanco”. Situó la misericordia en el centro de su vida y de su pontificado, hasta el punto de que se le denomina “el Papa de la misericordia”. A nivel personal vivió hondamente esta espiritualidad. Muchos cristianos vieron un hecho providencial que fuera llamado a la casa del Padre en el atardecer de la víspera de este domingo.

El 8 de abril de 2005, el entonces J. Ratzinger –y hoy Papa emérito Benedicto XVI–, como decano del colegio cardenalicio, dijo durante las exequias de Juan Pablo II, que: “nos ha mostrado el misterio pascual como misterio de la misericordia divina”. Ciertamente la misericordia adquiere relieve en el pontificado de Juan Pablo II porque él la vive y la proclama sobre el trasfondo de los dramas históricos que han tenido lugar a lo largo del siglo XX: las dos guerras mundiales, la expansión de los sistemas totalitarios, las atrocidades del nazismo y del estalinismo...

La primera canonización del tercer milenio, el 30 de abril de 2000, dedicada deliberadamente al tema de la misericordia, fue la de la religiosa y mística polaca Faustina Kowalska, muerta en 1938, entre los horrores de la Segunda Guerra Mundial. Esta mística experimentó la misericordia de Dios y se consagró a ella como su “secretaria” o su “testigo” en el mundo. Hizo propio el sentimiento de Jesús: “Siento un dolor tremendo cuando observo los sufrimientos del prójimo. Todos los dolores del prójimo repercuten en mi corazón”, “yo no quiero castigar a la humanidad dolorida sino curarla abrazándola sobre mi corazón misericordioso”. La misericordia, la flor del amor, es proclamada por Faustina como el mayor de los atributos divinos. Sin embargo, ello no era un simple aspecto o una propiedad de Dios, era realmente “una Persona” que desde su dinamismo de amor empuja a abrir el propio corazón a los otros.

El Año de la Misericordia, al que hemos sido invitados por el Papa Francisco, nos vuelve a situar en el corazón de Dios, que oyendo los gritos y lamentos de sus hijos en tantos lugares de la tierra, quiere que edifiquemos una Iglesia y un mundo desde profundas y transformadoras entrañas de misericordia.

Porque hablar de misericordia es hablar de victoria, de triunfo, de Pascua. La misericordia brilla sobre todo en el esplendor de la resurrección: el Hijo se revela como Dios misericordioso no sólo en la cruz sino de forma plena en su condición ulterior de Resucitado, en la gloria de la nueva creación, de la creación transfigurada que ha dejado atrás el sufrimiento, el pecado, la muerte.

Por todo ello, la comisión diocesana creada para este Año Jubilar nos invita en la tarde de este “Domingo de la Divina misericordia” a participar en un gesto público. Diversos grupos, parroquias y comunidades cristianas vienen reflexionando sobre esto y, desde sus aportaciones, se ha elaborado un comunicado en el que se agradece a Dios su sorprendente modo de actuar con nosotros, se valoran las actitudes y obras que se vienen realizando y se descubre lo que aún nos queda por hacer para ser misericordiosos como el Padre. El acto tendrá lugar en la Plaza de Santa María, después de la celebración de la Eucaristía, que tendrá lugar a las 18 horas en el templo de las Madres Salesas.

Permitidme que os invite a todos los burgaleses que lo deseáis (cristianos, de otras religiones, hombres y mujeres de buena voluntad...) a hacer nuestra la oración de Santa Faustina: *“Oh Señor, deseo transformarme toda en tu Misericordia y ser reflejo vivo de ti. Ayúdame a hacer que mis ojos sean misericordiosos... A hacer que mi oído sea misericordioso... A hacer que mi lengua sea misericordiosa... A hacer que mis manos sean misericordiosas... A hacer que mis pies sean misericordiosos... Ayúdame, oh Señor, a hacer que mi corazón sea misericordioso, de modo que participe en todos los sufrimientos del prójimo”*.

## II

### NUESTRO TESTIMONIO PASCUAL EN UNA SOCIEDAD PLURALISTA

(10-4-2016)

La importancia de la Pascua fue puesta de relieve por los cristianos de los primeros siglos mediante la celebración de la cincuentena pascual: como la Pascua era el “día de los días”, el “señor de los días”, la fiesta litúrgica debía prolongarse con la misma convicción y alegría durante siete semanas, hasta la solemnidad de Pentecostés.

Hay que valorar positivamente todos los intentos por recuperar ese aliento, para que realmente la novedad pascual penetre nuestra espiritualidad y nuestro testimonio. La vida y la esperanza que proceden del Resucitado constituye el centro de nuestra fe y por ello el mejor regalo que podemos ofrecer a un mundo que se debate entre sus magníficos logros y sus angustiosas incertidumbres. Durante la Semana Santa hemos manifestado colectivamente nuestra fe. Con la misma actitud debemos seguir haciéndolo a lo largo del año, alentados por el Espíritu del Resucitado.

Desde esta actitud resultan dolorosas e incomprensibles las manifestaciones de rechazo y de oposición al testimonio cristiano. Hemos sentido horror ante el atentado terrorista de Lahore, en Pakistán, dirigido precisamente contra los creyentes que celebraban jubilosamente la resurrección de Jesús. La alegría de la esperanza pascual quedaba cercenada brutalmente por el odio del mundo viejo.

Igualmente suscitan pena e inquietud algunos hechos que se vienen produciendo en nuestro país, que cuestionan la presencia cristiana en el espacio público. En ocasiones se pretende simplemente dificultar las

manifestaciones religiosas, pero a veces los gestos de hostilidad rozan la violencia y hasta el delito. La apelación a la libertad de expresión, mal entendida, y el derecho a la crítica, no consiguen ocultar o disimular la falta de respeto a las sensibilidades de otros ni el desprecio a quienes son considerados molestos o retrógados. El reconocimiento de otras religiones no puede ser pretexto para marginar la religión de millones de españoles. El resentimiento puede sembrar gérmenes de violencia que socavan la convivencia pacífica. Y ello debe ser denunciado para evitar enfrentamientos inútiles.

Como obispo comparto vuestro malestar y vuestra preocupación, porque son temas de los que habláis y porque a muchos os afectan profundamente. Deseo formar parte de vuestro diálogo con algunas sencillas, pero sentidas, reflexiones para animaros a un testimonio cada vez más consciente y comprometido.

Ante todo esta situación debe servir para profundizar nuestra fe y nuestra pertenencia eclesial de modo sincero y cordial, porque sólo como Iglesia podemos saborear el don de la fe y hacerlo presente en la sociedad. Como Iglesia hemos de hacernos presentes y afirmar nuestros derechos como ciudadanos, reivindicando una libertad religiosa sin manipulaciones ideológicas y sin acentos anticristianos. La firmeza de nuestra fe y la fraternidad entre los creyentes evitará el complejo que a veces amenaza a los cristianos. Sigue siendo aún una tarea pendiente potenciar la presencia pública y política de los cristianos desde la dignidad de su fe evitando las tentaciones de la clausura, del abatimiento o del ghetto, porque la fe es fuente de humanización y de solidaridad.

Nosotros, como cristianos, no podemos caer en la lógica del resentimiento. Debemos entender y respetar una auténtica laicidad que facilite la convivencia entre no creyentes y creyentes de diversas religiones. Hemos de promover la cultura del diálogo y del encuentro. Sobre esa base afianzaremos nuestra identidad y nuestro protagonismo en la sociedad pluralista y democrática para que nuestro testimonio sea visible, transparente, respetuoso y eficaz.

Como ejemplo y modelo vale la pena recordar la primera carta de san Pedro. Los cristianos de la primera generación padecieron intensamente la hostilidad y la marginación social. Las palabras del apóstol podemos escucharlas como dirigidas a nosotros: no devolváis mal por mal ni ultraje por ultraje; habéis recibido en herencia una bendición que es para todos; no tengáis miedo ni os acobardéis, estad siempre dispuestos a dar razón de vuestra esperanza.

### III

## NUESTROS BEATOS

(17-4-2016)

El 23 de abril tendrá lugar en la Catedral, nuestra iglesia madre, una auténtica fiesta de la fe a la que estamos todos convocados. Por primera vez en la historia de nuestra Diócesis tendrá lugar aquí la beatificación de cinco hermanos nuestros, nacidos en nuestra misma tierra: el sacerdote don Valentín Palencia y cuatro jóvenes discípulos y colaboradores suyos: Donato Rodríguez, Germán García, Zacarías Cuesta y Emilio Huidobro. Todos ellos murieron martirizados el 15 de enero de 1937 en el monte Trimalón de Ruiloba (Cantabria) durante la persecución religiosa acaecida en la España de comienzos del siglo XX.

En Valentín Palencia y compañeros encontramos un modelo de vida y de fe que nos puede ayudar, en los momentos actuales, a vivir el seguimiento de Jesús con más autenticidad y estímulo. Sin duda que aquellos jóvenes que acompañaron a don Valentín en el martirio, siguieron a su lado en esos momentos difíciles, no solo por su propia convicción, sino porque habían descubierto en aquel sacerdote un referente importante en sus vidas que no podían abandonar en su última hora: su trato amable, su cercanía a los más pobres, sus esfuerzos denodados por sacar adelante el Patronato de San José, su pedagogía activa y motivadora inspirada en el burgalés Padre Manjón, su profunda espiritualidad, su entrega diaria y permanente a todos y cada uno de los niños a él encomendados... No extraña que, contemplando su vida, dijeran de él «que era todo misericordia». Y ante tanta misericordia derramada, ¿cómo no apuntarse también ellos a ese río de misericordia que es el único capaz de transformar el mundo frente a la sinrazón de la violencia?

Porque eso es lo que vamos a celebrar con gozo: la misericordia de Dios que se sirve a lo largo de la historia de instrumentos débiles para hacerse presente en el corazón del mundo. Don Valentín y sus compañeros son para nosotros testigos de la necesaria misericordia que estamos llamados a hacer realidad también hoy en nuestra tierra. Esa misericordia de Dios es la que llenó el corazón de don Valentín y de aquellos jóvenes desde el momento de su crismación en el Bautismo: allí quedaron unidos sacramentalmente a Cristo y consagrados al Señor para ser sacerdotes, profetas y reyes y exhalar con sus obras el perfume de una vida santa.

Esa misericordia es la que hizo que don Valentín se entregara denodadamente a los niños más pobres de nuestra ciudad, como públicamente fue

reconocido en sus diferentes condecoraciones: su voluntad era que todos encontraran en su Fundación un hogar donde tener una educación que les permitiera afrontar el futuro con dignidad y esperanza, desde sus propias capacidades. Esa misericordia es también la que unió aquellas vidas tan distintas: la biografía de cada uno de estos hermanos nuestros, que os invito a conocer, es muy diferente, pero todas quedan vinculadas por su voluntad de ser instrumentos del amor de Dios en favor de los demás desde sus propios carismas: la enseñanza, la música... Y la misericordia es también la que define el momento final de su vida: una muerte ofrecida, perdonando, sin odio hacia sus verdugos, reconciliando y sembrando la paz auténtica que nace del perdón.

Esta ocasión ha de servir, como recordamos los Obispos españoles en el documento Constructores de la paz, para «recoger todos la herencia de los que murieron por su fe perdonando a quienes los mataban y de cuantos ofrecieron sus vidas por un futuro de paz y de justicia para todos los españoles». En efecto, la misericordia que es la señal de identidad de esta celebración, debiera contribuir a desear también la justa memoria y dignidad de todos los que perdieron su vida en aquel conflicto fratricida. Por eso, al honrar felizmente a nuestros nuevos beatos, y acogiendo la herencia que nos dejan de perdón y magnanimidad, hemos de compartir y sentir también el dolor de las familias que todavía no han podido hacerlo con sus familiares caídos y desear que pronto puedan hacerlo.

Os invito a todos a participar con alegría en esta fiesta de la fe: es una hora de gracia para nuestra Iglesia y para la sociedad burgalesa. Confiamos ya a la intercesión de los nuevos beatos nuestra Iglesia Diocesana de Burgos: la entrega y el compromiso de sus sacerdotes, el crecimiento de la fe de los niños y jóvenes, la unidad de las familias, la presencia misionera de los laicos, la permanente tarea de ser germen de reconciliación, la atención a los más pobres, la renovación pastoral, el testimonio público de la fe, las vocaciones sacerdotales... Que todos guardemos con cariño la memoria de estos hijos de la Iglesia fieles hasta el martirio, «ejemplos señeros de santidad» por su apertura a Dios y a los hermanos.

## IV

### **“PORQUE ESTUVE ENFERMO Y ME VISITASTEIS”**

(24-4-2016)

Vamos recorriendo y profundizando durante este año Jubilar en las “obras de misericordia”. Y el próximo domingo, en el que celebramos la

“Pascua del Enfermo”, nos da ocasión de acercarnos especialmente a una de ellas: “Porque estuve enfermo y me visitasteis”. Permitidme ya desde ahora unas breves reflexiones que nos ayuden a todos a actualizar en nuestras vidas la actitud misericordiosa ante el enfermo y la mirada de fe y de esperanza cristiana ante la enfermedad .

La salud y la enfermedad son acontecimientos fundamentales de la existencia, experiencias que marcan la biografía de cada persona, situaciones de una profunda densidad humana. Cristo, experto en humanidad y misericordia, empatiza con los sentimientos más íntimos de las personas, con sus aspiraciones más hondas y también con sus frustraciones más paralizantes. Quienes se dejaban “tocar” por Él sentían una fuerza que curaba a todos (Lc 6,19). Por ello, la Iglesia, a quien nada humano le es ajeno, está llamada a ofrecer la misma salud y salvación que Cristo regalaba.

El Papa Francisco, en el mensaje que ha dirigido para esta ocasión, explicita que “la enfermedad, especialmente la grave, pone siempre en crisis la existencia humana y nos plantea grandes interrogantes. El primer momento a veces puede ser de rebelión: ¿Por qué me ha sucedido justo a mí? Se puede entrar en desesperación, pensar que todo está perdido y que ya nada tiene sentido... En estas situaciones, por un lado la fe en Dios es puesta a prueba, pero al mismo tiempo revela toda su potencialidad positiva. No porque la fe haga desaparecer la enfermedad, el dolor, o los interrogantes que derivan de ello; sino porque ofrece una clave con la cual podemos descubrir el sentido más profundo de lo que estamos viviendo; una clave que nos ayuda a ver de que modo la enfermedad puede ser el camino para llegar a una cercanía más estrecha con Jesús, que camina a nuestro lado, cargando la Cruz”.

El tema elegido para la celebración de esta Jornada es: “*Confiar en Jesús misericordioso como María: “Haced lo que Él os diga”* (Jn 2,5). Por ello el Papa añade, refiriéndose a Ella que “en la solicitud de María se refleja la ternura de Dios. Y esa misma ternura se hace presente en la vida de muchas personas que se encuentran al lado de los enfermos y saben captar sus necesidades, aun las más imperceptibles, porque miran con ojos llenos de amor ... Pero el amor animado por la fe hace que pidamos para ellos algo más grande que la salud física: pedimos una paz, una serenidad de la vida que parte del corazón y que es don de Dios, fruto del Espíritu Santo que el Padre no niega nunca a los que le piden con confianza”.

Sois muchos los que os acercáis directamente, día y noche, a los enfermos: las personas anónimas, las familias, los agentes de pastoral de la salud, los profesionales sanitarios, las comunidades cristianas de diversa índole, las mediaciones sociales y políticas que pretendéis ir creando una sociedad más saludable y misericordiosa... ¡Muchas gracias a todos, adelante y que Dios os lo recompense!

El recordado Papa San Juan Pablo II escribió un bello documento sobre *El dolor humano*. En él mantiene que “cuan esencial es el ‘pararse’, como hizo el Buen samaritano, junto al sufrimiento de su prójimo, el tener ‘compasión’ y, finalmente, el dar ayuda. En el programa mesiánico de Cristo, que es a la vez el programa del reino de Dios, el sufrimiento está presente en el mundo para provocar amor, para hacer nacer obras de amor al prójimo, para transformar toda la civilización humana en ‘civilización del amor’. Hemos de descubrir, en la raíz de todos los sufrimientos humanos, el mismo sufrimiento redentor de Cristo. Cristo dice: a mí me lo hicisteis”.

En estos días pidamos con mayor insistencia a Jesús misericordioso, por intercesión de María, por los enfermos y por tantas familias que cuidan de un familiar enfermo en la propia casa; y pidamos para que nos conceda a todos esta disponibilidad al servicio de los necesitados, y concretamente de nuestros hermanos y de nuestras hermanas enfermas. A veces este servicio puede resultar fatigoso, pesado, pero estamos seguros de que el Señor no dejará de transformar nuestro esfuerzo humano en algo divino. También nosotros podemos ser manos, brazos, corazones que ayudan a Dios a realizar sus prodigios, con frecuencia escondidos.

Con este motivo, el día 25 presidiré una celebración comunitaria de la unción de enfermos en la Capilla de San Juan de Dios. Y os aseguro, queridos enfermos, que durante estos días rezaré más intensamente por todos vosotros, en unidad con todas las comunidades de esta diócesis, a la vez que daré gracias a Dios por tantas mujeres y hombres que os acompañan, consuelan y animan. Recibid mi cercanía, cariño y bendición.



## Decreto

### FIDEL HERRÁEZ VEGAS ARZOBISPO DE BURGOS

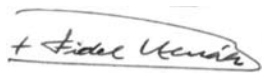
Teniendo en cuenta que ha de constituirse en la diócesis un promotor de justicia (c.1430) para las causas contenciosas en que está implicado el bien público, y para las causas penales;

Considerando que ha de nombrarse en la Diócesis un Defensor del Vínculo (c. 1432) para las causas en que se discute la nulidad de la ordenación, la disolución y/o nulidad del matrimonio,

Por las presentes **NOMBRO DEFENSOR DEL VÍNCULO Y PROMOTOR DE JUSTICIA** al **Rvdo. D. Jesús Val Ballesteros**, por un tiempo de cinco años, por considerarle idóneo, de probada prudencia y celo por la justicia (c. 1435)

Comuníquese al interesado y publíquese en el Boletín del Arzobispado de Burgos.

Burgos, a 1 de abril de 2016.



✠ FIDEL HERRÁEZ VEGAS  
*Arzobispo de Burgos*

Por disposición del Sr. Arzobispo



ILDEFONSO ASENJO QUINTANA  
*Canciller Secretario General*



## Agenda del Sr. Arzobispo

### AGENDA DEL SEÑOR ARZOBISPO MES DE ABRIL

- Día 1: Visitas. Participa en la gala con motivo de los 125 años del Diario de Burgos.
- Día 2: Saluda a los participantes en el Encuentro de peregrinos de la próxima Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia.
- Día 3: Celebra la Eucaristía del Domingo de la Misericordia en la iglesia de las Madres Salesas. Preside en la puerta de la Catedral el acto público diocesano con motivo del Año de la Misericordia.
- Día 4: Consejo de gobierno. Visitas.
- Día 5: Visitas. Entrevista en la emisora COPE.
- Día 6: Visitas. Encuentro con sacerdotes residentes en la Casa Sacerdotal.
- Día 7: Recibe varias visitas, entre ellas la de la Comunidad del Yermo Camaldulense de Sta. María de Herrera. Visita y almuerzo con la comunidad de las Carmelitas Teresas de San José.
- Día 8: Visitas. Encuentro con sacerdotes residentes en la Casa Sacerdotal.
- Día 9: Eucaristía en la Catedral de inauguración de la Visita Pastoral. Por la tarde inicia la Visita acudiendo a Frandovínez y Buniel
- Día 10: Visita Pastoral a la Parroquia de Ntra. Sra. del Pilar, donde confirma a un grupo de adolescentes. Preside el funeral de D<sup>a</sup> Ana Lopidana.
- Día 11: Consejo de gobierno. Visitas.

- Día 12: Visitas. Consejo de arciprestes.
- Día 13: Visitas. Saluda entre otros a D. Frumencio Escudero, Vicario Apostólico emérito de Puyo, Ecuador, y recibe a representantes de la Asociación Islámica Attaqwua.
- Día 14: Visitas. Recibe, entre otros, a Antonio Guerra, Secretario Autonómico de Escuelas Católicas, al Consejo de Dirección de Ibercaja, al Colegio de Consultores, a D<sup>a</sup> María Josefa García Cirac, Consejera de Cultura y Turismo de Castilla y León, y D. Enrique Sáiz Martín, Director General de Patrimonio Cultural, y al Consejo Federal de las Madres Carmelitas.
- Día 15: Visitas. Confirmaciones en la Parroquia de San Pedro de la Fuente, de Burgos.
- Día 16: Visita Pastoral a la Unidad de Atención Pastoral de Villadiego.
- Día 17: Visita Pastoral a la Unidad de Atención Pastoral de Villadiego.
- Día 18-22: Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.
- Día 23: Celebración de la beatificación de D. Valentín Palencia y compañeros mártires en la Catedral.
- Día 24: Celebración de Acción de gracias por la beatificación de Valentín Palencia. Procesión desde la iglesia de San Esteban hasta San Nicolás, donde se celebra la Eucaristía.
- Día 25: Consejo de gobierno. Celebra el Jubileo del Año de la Misericordia en la Pascua del Enfermo con una Eucaristía con representantes de la Pastoral de la Salud en la iglesia del Hospital de San Juan de Dios. Administra la Unción a cinco enfermos. Saluda a los internos del Hospital.
- Día 26: Firma con el Presidente de la Diputación, D. César Rico, del Convenio con la Diputación provincial sobre Atención religiosa centros asistenciales. Visitas, entre otras, de la directiva del Sindicato Obrero Independiente, y de representantes de la Renovación Carismática Católica en Burgos.
- Día 27: Acude a Toro para la inauguración de “Aqua”, nueva edición de Las Edades del Hombre. Asiste, en la Casa de Cultura de Gamonal, a la inauguración de los actos del cincuentenario de los Colegios San José Artesano y Santa María la Nueva.

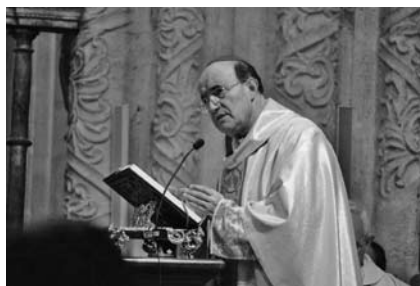
- Día 28: Celebra la Eucaristía a las Madres Cistercienses del Real Monasterio de las Huelgas. Visitas, entre otros, de representantes de la Legión de María en Burgos.
- Día 29: Visitas.
- Día 30: Visita Pastoral a la Unidad de Atención Pastoral de Villadiego.



## Visita Pastoral

### UNA VISITA PASTORAL PARA “REGALAROS LA VIDA QUE EL SEÑOR ME HA DADO”

(Catedral, 9-4-2016)



En la mañana del día 9 de abril, la catedral de Burgos fue el marco escogido por el arzobispo, don **Fidel Herráez Vegas**, para celebrar la eucaristía de inicio de su visita pastoral a las parroquias de la diócesis y que le mantendrá ocupado, principalmente, durante los fines de semana de los próximos tres años en la que será «una de las tareas fuertemente prioritarias» de su ministerio. Quiere que sea un momento para «ir conociéndonos tanto externa como internamente» pues «es grande el interés que el Señor ha puesto en mí para que nos conozcamos», tal como ha asegurado en su homilía.

La visita pastoral es un cometido que manda realizar el Código de Derecho Canónico a todos los obispos en sus respectivas diócesis, con el fin de conocer en profundidad las Iglesias que ellos presiden. Durante la que ahora comienza el arzobispo, desea «continuar regalando la vida que el Señor me ha regalado a mí» y lo hará «caminando con vosotros». Y es que, para el pastor de la diócesis, «el Señor me ha hecho ver con claridad que tengo que seguir regalando mi vida», a la vez que ha asegurado que «todos vosotros también sois un regalo para mí».

Tomando como referencia las lecturas bíblicas de la misa, el arzobispo ha ido desgranando en su homilía cómo desea que sea su visita pastoral. «Como san Pablo, yo tampoco quiero preciarme de saber otra cosa que Cristo crucificado y resucitado; y así me quiero presentar a vosotros: débil, temblando de miedo porque soy realmente pequeño». A la vez que ha exhortado ante un buen número de sacerdotes y cientos de fieles: «Si alguna vez soy petulante, corregidme; si alguien se siente excluido, por favor, decídmelo». Y es que don Fidel tiene claro que su ministerio ha de ser un «servir y amar a todos y cada uno de vosotros», de ahí que desee que en esta visita pastoral «pueda representar lo mejor posible al Buen Pastor pues quiero, como él, dar la vida por vosotros».

Con la visita pastoral que comenzaba, a lo largo de los próximos años, además de celebrar la eucaristía y mantener una entrevista con el párroco y los demás sacerdotes que prestan servicio en las parroquias, el pastor de la diócesis se reunirá con los consejos de coordinación y animación pastoral que existan en ellas, con los niños y sus padres, con los jóvenes y comunidades de vida consagrada presentes en la circunscripción de cada parroquia. Asimismo, desea visitar en sus casas a algún enfermo o anciano, cosa que será muy común en los pueblos pequeños, donde visitará a los feligreses en sus propias casas.

Junto a la dimensión pastoral, el arzobispo también conocerá la gestión administrativa y revisará los libros parroquiales y de cuentas, dejando cada parroquia el acta correspondiente de la visita en sus propios archivos.

9 DE ABRIL DE 2016

Frandovínez fue, en la tarde del día 9 de abril, la primera parroquia de la visita pastoral de D. Fidel. Con un encuentro en “la casona”, el prelado se encontraba con los vecinos en un formato de asamblea parroquial en el que, de una manera distendida, fueron comentando la vida y las costumbres del pueblo. El alcalde estuvo presente para agradecer su visita y para mostrarle su acogida. Posteriormente hacía su entrada en el templo parroquial donde, siguiendo el ritual de la visita, besó la cruz y roció con agua bendita. Ante el sagrario oró por la parroquia y se dirigió ante la imagen

de la Virgen de Viyuela junto a la cual depositó unas flores. Con los fieles se dirigió al cementerio para orar por los difuntos. Con una foto conjunta y un café terminó este encuentro del pastor de la diócesis con una pequeña parte de la Iglesia en Burgos.

La segunda parroquia visitada esa misma tarde fue Buniel. La visita comenzó con un encuentro en forma de asamblea que se llevó a cabo en el centro cívico de la localidad. Allí pudo saludar personalmente a cada uno de los asistentes y responder a las preguntas que especialmente los más pequeños le hicieron. Escuchó las realidades que hay en la parroquia y las costumbres religiosas que se viven en este pueblo. Tras este encuentro se dirigió a la iglesia donde la comunidad parroquial rezó por él y por los distintos sectores de población que componen el pueblo. La oración por los difuntos estuvo precedida del saludo especial a la patrona del pueblo, la Virgen del Rosario. Con un momento distendido de diálogo tomando un café terminaba esta visita y esta primera jornada de la visita pastoral a toda la diócesis.



D. Fidel con los feligreses de Frandovínez.



D. Fidel con los feligreses de Buniel.

## 10 DE ABRIL DE 2016

El día 10 de abril D. Fidel visitó la Parroquia de “El Pilar” de la ciudad. La inicia encontrándose con la comunidad de Siervas del Sagrado Corazón que dirigen una residencia para jóvenes estudiantes. Posteriormente se encuentra con los miembros del grupo de acogida y trabajadora social. Acto seguido lo hace con los niños de primera comunión y sus padres para concluir con la Eucaristía en la que impartió el sacramento de la confirmación a 8 muchachos de la parroquia y otros 5 de Buniel. Encuentro con los catequistas, comida... Por la tarde, visita a la residencia de ancianos “Condestable”, visita a un piso de estudiantes... Día lleno de actividades, pero también de satisfacción.



16 DE ABRIL DE 2016

El día 16 de abril se desplaza a Villadiego. Y tras mantener un encuentro con los sacerdotes que atienden la zona, inicia la visita a los siguientes pueblos: Acedillo, Coculina, Hormazuela, Bustillo del páramo. Por la tarde continúa por Brullés, Quintanilla la Presa, Fuencivil, Melgosa de Villadiego y Tapia de Villadiego. Pueblos todos pequeños pero todos merecedores de la visita de D. Fidel que se acerca a todos y cada uno de sus habitantes y con todos se entretiene.

17 DE ABRIL DE 2016

De nuevo a Villadiego: visita a las MM. Agustinas, la Residencia de ancianos “Santa María” donde imparte el sacramento de la Unción de enfermos, niños de catequesis... Posteriormente celebración de la Eucaristía. Tras la comida, visita pueblos: Tobar, Susinos del Páramo, Manciles, Pedrosa del Páramo, Villanoño, Villamorón y Villegas, donde D. Fidel presidió la Eucaristía. La gente agradecida y feliz por la visita.

\*\*\*

**Vicaría General**

**CELEBRACIÓN DE PENTECOSTÉS  
Y LA FIESTA DE SAN ISIDRO**

La coincidencia que se da en este año de la fiesta de Pentecostés y la conmemoración de San Isidro, Patrono de los Labradores, ha motivado diversas consultas a esta vicaría. Buscando servir a la comunión en nuestra Iglesia en Burgos, hacemos las siguientes puntualizaciones:

1. La fiesta de Pentecostés es fundamental dentro del calendario litúrgico por lo que prima, sobre cualquiera otra, en toda circunstancia. Las misas que se celebren desde la tarde del sábado hasta la noche del domingo serán las propias de la Fiesta de Pentecostés.
2. En las parroquias rurales se podrá realizar la Bendición de los campos al finalizar la Eucaristía o en otro momento del día, según la costumbre de cada localidad.
3. Si alguna comunidad pide la misa votiva de San Isidro, esta se podrá celebrar el sábado por la mañana o en cualquier otro día de la semana.

Esta celebración nos permite ofrecer la catequesis sobre el sentido de Pentecostés. Los judíos celebraban en esta fiesta la entrega de la Ley a Moisés y con ello la creación del pueblo de Israel que se organiza en torno a los Diez Mandamientos. En ese día se presentaban las primicias de la cosecha de trigo y de frutas como acción de gracias a Dios por sus bendiciones y, sobre todo, reconociéndolo como el origen de todo bien.

Los cristianos celebramos en esta fiesta de Pentecostés la entrega de la Nueva Ley que es derramada en los corazones de los fieles y que transforma el corazón de piedra en corazón de carne. Es el día del nacimiento del pueblo de la Nueva Alianza.

Este año, como nuestros padres de Israel, pedimos en este día la Bendición de Dios para nuestros campos.



## Secretaría General

### I

#### NOMBRAMIENTOS

- Con fecha 1 de abril de 2016, el Sr. Arzobispo ha nombrado Defensor del Vínculo y Promotor de Justicia al Rvdo. D. Jesús Manuel Val Ballesteros por tiempo de cinco años.
- Con fecha 28 de abril de 2016, el Sr. Arzobispo ha nombrado Administrador Parroquial de La Vid, al Rvdo. P. Serafín de la Hoz Veros, O.S.A.
- Con fecha 28 de abril de 2016, el Sr. Arzobispo ha nombrado Presidenta de Acción Católica General de nuestra Diócesis de Burgos a D<sup>a</sup>. María Ángeles Mantecón Vallejo.

### II

#### CARTA DESDE LA PROMOTORA DE LAS JMJ

Somos los responsables de la organización del itinerario de promoción de las JMJ por encargo de la Embajada de la República de Polonia y la Oficina de Promoción Turística de Polonia y Malopolska con quienes colaboramos estrechamente en la organización de rutas y gestión de itinerarios turístico educativos y religiosos en Polonia (expediciones educativas juveniles e itinerarios sobre la vida de Juan Pablo II).

Todo el que quiera informarse sobre las JMJ directamente, podrá hacerlo **el jueves, 26 de mayo de 2016, desde las 10.00 h. hasta las 14.00 h., frente al Arco de Santa María, donde estará colocada una auto-caravana para este fin.**

*Enrique de Villamor*

## Sección Pastoral e información

### Beatificación de D. Valentín Palencia y cuatro jóvenes laicos

#### I

### ASÍ TRANSCURRIÓ LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA Y BEATIFICACIÓN DE LOS CINCO MÁRTIRES BURGALÉSES

*La diócesis de Burgos cuenta ya con 172 mártires de la persecución religiosa del pasado siglo, siendo la más numerosa de las españolas*

Todo en la catedral de Burgos estuvo minuciosamente preparado para el gran acontecimiento histórico, la beatificación del sacerdote burgalés don Valentín Palencia y los cuatro jóvenes que le acompañaron en el martirio. Se trataba de la primera beatificación que se celebraba en la diócesis de Burgos en sus más de mil años de historia. Y este hecho tan relevante quedaba reflejado en los rostros ilusionados de los fieles que acudieron a la celebración.

Feligreses de todas las edades fueron ocupando las más de 1.000 sillas que se distribuyeron a lo largo de toda la catedral, respetando las zonas reservadas para los cerca de 200 sacerdotes diocesanos y extradiocesanos, y familiares de don Valentín Palencia, Donato Rodríguez, Emilio Huidobro, Germán Garía y Zacarías Cuesta.

La ceremonia estuvo presidida por el Prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos, el cardenal Angelo Amato, quien vino a Burgos en representación del Papa Francisco. También acudió a la beatificación, entre otros, el nuncio de su Santidad en España, Mons. Renzo Fratini.

#### *Autoridades eclesiales*

Además, asistieron dos cardenales, tres arzobispos y seis obispos entre los que se encontraban el presidente de la Conferencia Episcopal Española, el Cardenal Ricardo Blázquez, el cardenal Antonio María Rouco





Varela; el arzobispo de Burgos, Mons. Fidel Herráez Vegas; el arzobispo emérito, Mons. Francisco Gil Hellín; Mons. Francisco Pérez González, arzobispo de Pamplona; Mons. Ángel Rubio, obispo emérito de Segovia; Mons. Juan Antonio Martínez Camino, obispo Auxiliar de Madrid; Mons. Juan Carlos Elizalde, obispo de Vitoria; Mons. Raúl Berzosa, obispo de Ciudad Rodrigo; Mons. Gerardo Melgar Viciosa, Administrador Diocesano de Osma-Soria y Obispo Electo de Ciudad Real; Mons. Miguel Asurmendi, Obispo Emérito de Vitoria, D. Antonio Gómez Cantero, Administrador diocesano de Palencia y los abades de San Pedro de Cárdena, Fr. Roberto de la Iglesia, y del Monasterio de Silos, Fr. Lorenzo Maté.

Al acto también han asistieron los sacerdotes D. Baldomero, párroco de Suances; D. Rafael Higuera, postulador y redactor; D. Antonio Gutiérrez, párroco de Ruiloba; los párrocos de los pueblos donde nacieron los beatos, D. Juan Miguel Gutiérrez Pulgar, párroco de Santa Olalla de Valdivielso; D. Thomas Thekkekarote Kurian, párroco de Villanueva de Argaño; D. Agustín Heras Alarcia, párroco de Villasidro y D. Carlos Saldaña Fontaneda, párroco de Villaescusa del Butrón.

Estuvieron también presentes los sacerdotes miembros de la Comisión Pro Beatificación, el Consejo de Gobierno, los Rectores de ambos Seminarios y el Decano de la Facultad.

### *Autoridades y familiares de los beatos*

Autoridades civiles y militares de la ciudad, personalidades académicas e institucionales quisieron asistir también a la ceremonia. Cabe destacar, entre otros, D. Javier Lacalle, alcalde de Burgos; el Presidente de la Diputación, D. César Rico; el Senador D. Jaime Mateu; D. José María Arribas, Subdelegado del Gobierno; D. Baudilio Fernández, delegado Junta de CyL; D. José María García, alcalde de Villanueva de Argaño; D. Oscar García, alcalde de Villasidro; D. Pedro Díez, alcalde de Villaescusa del Butrón; D. Andrés Ruiz, alcalde de Suances; D. Antonio Méndez Pozo, Presidente de la Cámara de Comercio; D. Miguel Soler, Teniente Coronel de la Guardia Civil; D. Javier Martínez de Lagos, Subdelegado de Defensa; D. Juan Lorenzo Montiel, Coronel de las Fuerzas Pesadas Terrestres; D. José María Calle Leal, Comisario Jefe Policía Nacional; D. Miguel Ángel Benavente, Presidente de FAE; D. José Manuel López, presidente de Fernán González; D<sup>a</sup>. Silvia M. Correale, Postuladora ante la Congregación para las Causas de los Santos; D<sup>a</sup>. Inmaculada Florido, Postuladora de la Causa de los Santos de la CEE y D. Cándido Pérez, pintor del cuadro de los beatos burgaleses.

Familiares de los beatos burgaleses estuvieron también presentes en este día tan especial: de la familia de D. Valentín asistieron 64; de la familia de Zacarías Cuesta, 79; de la familia de Donato Rodríguez, 45; de la familia de Germán García, 13 y de la familia de Emilio Huidobro, 7.

### *Cobertura mediática*

Por otro lado, más de cuarenta periodistas de medios de comunicación locales, regionales y nacionales de prensa escrita, agencias de noticias, radio, televisión e internet cubrieron la información referente a celebración de beatificación.

Además, la misa fue emitida en directo por 13TV para toda España, junto con Radio Evolución y COPE Burgos. Al mismo tiempo, la ceremonia pudo ser seguida por los fieles allí congregados gracias a 10 pantallas de televisión dispuestas a lo largo de toda la catedral.

La ceremonia de beatificación se desarrolló en el marco de una celebración eucarística en la que D. Fidel Herráez solicitó al papa Francisco *“se digne inscribir en el número de los beatos a estos venerables siervos de Dios: Valentín Palencia, Donato, Germán, Zacarías y Emilio”*. A continuación el cardenal Angelo Amato dio lectura a la Carta apostólica firmada por el papa Francisco en la que se concedía que los cinco burgaleses fueran llamados beatos, disponiendo celebrar su fiesta el 15 de enero.

Una joven orquesta, dirigida por Andrés Jiménez, acompañó a las Corales de Suances, Santa María La Mayor, Escolanía de los Pueri Cantores de la catedral y la Schola Cantorum del Círculo Católico. Especialmente significativo fue el sonido de los instrumentos que tocaban los nuevos beatos Emilio y Germán: trompeta, clarinete, bombardino y trombón.

## II

### HOMILÍA DEL CARDENAL AMATO EN LA CEREMONIA DE BEATIFICACIÓN DE VALENTÍN PALENCIA Y COMPAÑEROS MÁRTIRES



1. Burgos puede con razón estar orgullosa de tener esta maravillosa catedral gótica de la Asunción, una de las más bellas del mundo, declarada por la UNESCO patrimonio de la humanidad. Pero a este extraordinario mérito artístico, se puede y se debe añadir el reconocimiento de la santidad de muchos hijos de esta noble iglesia española. Aquí recuerdo, por ejemplo, a San Rafael Arnáiz, monje trapense, nacido en Burgos y canonizado en Roma en el 2009. Hijos de esta tierra bendita son también tres mártires pertenecientes a la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, canonizados el 21 de noviembre de 1999: se trata de San Cirilo Bertrán Sanz Tejedor, San Victoriano Pío Bernabé Cano y San Benjamín Julián Alonso Andrés. Además entre los 498 mártires beatificados en Roma el 28 de octubre de 2007, más de setenta eran burgaleses.

A este número de santos y beatos se añaden ahora otros cinco testigos heroicos de Cristo. Se trata del sacerdote Valentín Palencia Marquina, nacido en Burgos en 1871, y de cuatro jóvenes colaboradores laicos. Entre ellos destaca la figura de Donato Rodríguez García, de veinticinco años, maestro de música, culto, generoso, de notables dotes pedagógicas. Usaba muletas a causa de una poliomielitis infantil. Están después Germán García García, de veinticuatro años, que se había ofrecido voluntario como maestro en el colegio; Zacarías Cuesta Campo, de veinte años, que estudiaba música en el colegio y era zapatero; y, en fin, Emilio Huidobro Corrales, de apenas diecinueve años, que vivía en el colegio porque, después de la muerte de la madre, el padrino lo había rechazado.

2. Han pasado casi ochenta años desde la trágica muerte de los mártires. Su memoria sin embargo no solo no se ha apagado sino que ha permanecido siempre viva en el corazón de los sacerdotes y de los fieles, que les recuerdan con devoción y reconocimiento. En aquel período de terror, que parecía haber cancelado de la faz de la tierra toda huella de justicia y de bondad, el martirio de víctimas inocentes fue un signo de esperanza para una humanidad no ya fratricida sino fraternal, acogedora, respetuosa.

El Papa Francisco repite continuamente que «la persecución es el pan cotidiano de la Iglesia»<sup>1</sup>. Los beatos de hoy se han acercado a la mesa del martirio como se acercaban a la mesa eucarística, con actitud de fe, de esperanza y de caridad. Sabían que el Señor les habría acogido y premiado no solo por su valentía ante sus enemigos, sino también por su vida buena. Y también la sociedad habría reconocido en ellos unos defensores de algunos derechos fundamentales del hombre, como la libertad religiosa y la libertad de conciencia.

Don Valentín Palencia era un sacerdote totalmente consagrado a los huérfanos y a los chicos pobres y marginados, a los que recogía y educaba

---

<sup>1</sup> Papa Francesco, Omelia del 12 aprile 2016.

en el Patronato de San José. Entre sus varias iniciativas culturales promovió la creación de una banda musical formada por sus jóvenes. En julio de 1936 (mil novecientos treinta y seis) llevó, como de costumbre, la banda a Suances, pequeño puerto de pescadores en la costa cantábrica, para pasar unos días de vacaciones, aunque también con conciertos muy apreciados por la población.

Desgraciadamente en aquel verano, que se esperaba alegre, el enemigo del bien dio inicio a una época de sangre y de luto para la iglesia española. Fue prohibida la celebración de los sacramentos, fueron incendiadas las iglesias, saqueadas las casas religiosas, destruidos los ornamentos sacros, quemadas preciosas pinturas del arte español. En agosto algunos fieles aconsejaron a Don Valentín quitarse la sotana para huir de los anarquistas, que estaban matando a todos los sacerdotes que encontraban. Pero el sacerdote no abandonó la sotana y no disimuló su condición, siguiendo celebrando la misa a escondidas y llevando la comunión a las religiosas. Se llegó así a la noche del 15 de enero de 1937, cuando, traicionados por dos conocidos, Don Valentín y los cuatro jóvenes fueron arrestados, matados y abandonados en un lugar solitario.

La causa del martirio fue bien expresada por un testigo: «Lo mataron porque era sacerdote»<sup>2</sup>. Los jóvenes laicos fueron asesinados con él, por defender su fe y compartir la suerte de su padre, maestro y amigo. Conscientes del peligro inminente, los mártires, antes de la masacre, habían rezado mucho, para prepararse a la muerte con una actitud mansa y de perdón. Ningún acto de rebelión. Don Valentín logró incluso guardar en el bolsillo una hostia consagrada, como viático para el encuentro con el Señor<sup>3</sup>.

3. En la carta apostólica de beatificación el Papa Francisco llama a los cinco mártires «testigos heroicos del Evangelio». Como la patria necesita hazañas gloriosas para defender la libertad, la independencia y la paz social de sus ciudadanos, así la Iglesia tiene necesidad de hijos valientes y audaces para mantener en la familia humana la acogida, el respeto y la caridad fraterna.

Este es el mensaje de la celebración de hoy. La glorificación de los mártires es una buena noticia para todos. Ellos han sembrado amor, no odio. Han practicado la caridad con todos, sobre todo con los necesitados. Han transmitido el calor de la presencia de Dios incluso en el corazón de aquellos que les mataban.

Su bondad cura las heridas y sana los corazones, alejándolos de los males del odio y de la división. Los mártires hacen más bella y vivible la

---

<sup>2</sup> Positio, p. 53.

<sup>3</sup> Ib. p. 55.

casa del hombre, invitando a no repetir el pasado oscuro y sangriento, sino a construir y vivir un presente luminoso y fraterno.

El evangelio es el libro de la bondad y de la liberación del hombre de todo mal. Recordemos la respuesta que Jesús dio a Juan Bautista: «Los ciegos vuelven a ver, los cojos caminan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, a los pobres se les anuncia la buena noticia» (Lc 7, 18-23). Los gestos de Jesús son acciones de liberación del mal.

Por eso los mártires a la arrogancia responden con la humildad, al egoísmo con la generosidad, a la venganza con el perdón, a los pensamientos de muerte con pensamientos y gestos de vida. De este modo los mártires son portadores de misericordia divina, que aplaca la violencia con la serenidad que genera concordia. Aun hoy, los mártires son los corderos que vencen a los lobos.

Es esta la revelación del amor cristiano. La humanidad de hoy necesita más que nunca este espectáculo extraordinario de fraternidad, de gozo, de respeto, de acogida.

Son de gran edificación las palabras de Paul Bhatti, paquistaní católico, hermano de Shab haz Bhatti, asesinado en Islamabad el 2 de marzo del 2011 porque era cristiano: «Nosotros cristianos del Paquistán no dejaremos que las pruebas y las dificultades roben la esperanza que está fundada en el amor de Jesús y en la fe de los mártires, sino que continuaremos a dar testimonio del Evangelio de la mansedumbre, del diálogo, del amor. Esta es nuestra fe y por esta fe nosotros queremos vivir y, si fuera necesario, incluso morir como mi hermano Shab haz»<sup>4</sup>.

Es este el significado del martirio de los Beatos Valentín, Donato, Germán, Zacarías y Emilio: esperar en el bien contra toda esperanza y continuar difundiendo en la tierra la buena noticia del amor fraternal y de misericordia. «La misericordia es la que define el momento final de su vida: una muerte ofrecida, perdonando, sin odio hacia sus verdugos, reconciliando y sembrando la paz auténtica que nace del perdón»<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Cristina Uguccioni (a cura), *Ma non vincerà la notte*, Edizioni Terra Santa, Modugno (Ba) 2015, p. 11s.

<sup>5</sup> Mensaje del arzobispo de Burgos.

### III

## FAMILIARES DE LOS CINCO MÁRTIRES ASISTEN EMOCIONADOS A LA BEATIFICACION



La ceremonia se ha desarrollado en el marco de una cuidada celebración eucarística, en la que las familias de los beatos y la música han tenido un papel protagonista. Los familiares se emocionaron al vivir una día tan significativo. Algunos de ellos fueron los encargados de proclamar las lecturas de la misa y llevar hasta el altar las ofrendas en el momento del ofertorio.

Tal es el caso de María Ángeles Ciruelos, sobrina bisnieta de don Valentín Palencia quien señaló *“ser un día muy emotivo porque se abría esta causa hace veintitantos años y ha sido un proceso muy largo, con final feliz”*. María Ángeles cree que es justo el reconocimiento que se le hace a don Valentín *“porque fue una persona dedicada a los pobres, a la gente más humilde, como él, que venía de un estrato social muy humilde y vivió, en parte, su niñez como los niños que recogía por el arrabal de San Esteban”*.

Además, recuerda que esos niños tenían padres pero *“al ser una época muy dura, la gente malvivía. Don Valentín les escolarizó, les daba clases con todas las asignaturas, tuvo muchos alumnos, que hicieron carreras universitarias. Los que no tenían capacidad, les enfocaba hacia profesiones. O sea que fue una labor maravillosa”*, señala María Ángeles. Y añade que *“también fomentaba mucho la cultura, daban clases de música, tenían*

*una banda y hacían obras de teatro de grandes autores*". María Ángeles destaca la relación de D. Valentín con el padre Manjón *"llevando a cabo un sistema pedagógico muy similar. Recuerdo que estaban en contacto continuamente"*. La beatificación de su tío le causa mucha felicidad y al mismo tiempo echa mucho de menos a su madre Digna Otero, quien contribuyó mucho a abrir la causa.

Para Juan de la Cruz Esteban Lozano, sobrino nieto segundo de don Valentín, la beatificación *"es muy importante, sobre todo porque mi madre ha luchado mucho porque llegase este momento, porque fuese beato. Y es una alegría para toda la familia"*. Y reconoce que han sido muchos años de espera y de pelear por la causa. *"Ahora sentimos gran emoción y satisfacción por ello"*, señala Juan, quien recuerda *"la humanidad que tenía, su generosidad, pues lo daba todo, era una persona con muchos valores"*.

Son sentimientos con los que también coinciden los familiares de Zacarías Cuesta. Eutilio Cuesta Bayona, sobrino carnal del nuevo beato, reconoce que aunque no conocía a su tío *"es un día muy grande y muy bonito"*. Herminia Cuesta, hermana de Zacarías, ha sentido *"muchísimo orgullo y emoción"* y ha asistido con 54 familiares a la beatificación, además de con 18 sobrinos de los hermanos que ya han muerto. *"Mis hermanos estaban con mucha ilusión y no han llegado, a pesar de morir uno de ellos con 96 años"*, se lamenta. José María, sobrino de Zacarías, resalta que *"el tener a un beato en la familia, emociona"*. Ascensión, mujer de José María, añade que *"no te das cuenta hasta hoy, que empiezas a ver las cosas, y te llega al corazón, es toda una suerte"*.

Para la familia de Germán García, la beatificación es un acto muy importante. Alejandro García, sobrino de Germán, ha podido participar en la celebración de forma especial, llevando las ofrendas al Altar. Alejandro recuerda que *"le mataron el mismo día de mi cumpleaños, yo tenía dos años"*.

Por su parte, José Luis García, sobrino de Germán, reconoce que a pesar de haber tenido poco trato con la familia directa de Germán, para él es un acontecimiento muy importante. *"Tengo mucha emoción porque es una cosa que no se vive todos los días. Vivo la beatificación con mucha ilusión y muchas ganas, por mí, por mi mujer y por mi familia"*, señala.

Purificación, casada con un primo de Emilio Huidobro, reconoce que no esperaban que llegase nunca este día y se lamenta que su suegra no haya podido estar hoy en la beatificación. *"Murió el año pasado, ella es la que facilitó todos los datos de Emilio al arzobispado"*, dice.

Agapito Rodríguez Erro, sobrino de Donato Rodríguez, afirma con gran orgullo que para él Donato *"es un recuerdo muy importante y la beatificación es un día muy grande, tengo mucha emoción"*. Cuando ma-

taron a Donato, Agapito era muy pequeño. Recuerda que estaba con un tío suyo –hermano de Donato– que también era sacerdote en Santa Olalla de Bureba. *“Me quedó grabado cuando vinieron a hablar con mi tío para darle la mala noticia”*.

Los recuerdos de Donato le vienen por fotografías suyas. *“En casa de mis padres siempre hemos tenido una gabardina y una visera que utilizaba él, y en casa de mi tío un cuadro que tenía a la entrada de la casa”*. Para la familia de Donato, tener un beato en la familia es *“un gran acontecimiento”*. Agapito se lamenta de no haber podido ir a visitarle a Suances. *“Me quería mucho Donato y su hermano, algo que significaba mucho para mí”*, rememora.

Eugenio, sobrino mayor de Donato Rodríguez y hermano de Agapito, tenía ocho años cuando le mataron. *“Tengo en la cabecera de mi cama una fotografía de Donato, por lo que se puede deducir que la beatificación es un momento histórico para mí”*. Eugenio se siente orgulloso de tener aún muchos recuerdos de su tío. *“De pequeño, en aquella época, iba a coger cerezas en burro con él, pues le gustaba mucho”*.

Eugenio destaca además el haber podido estar en Suances muchas veces. *“En una ocasión me encontré con un señor que me contó todo lo que relata el libro que se ha editado sobre estos cinco mártires porque este señor había estado con ellos”*. También recuerda que de pequeño Donato le compró unos zapatos. *“Son pequeños detalles, que hoy están ahí, en el corazón”*, recalca.

A partir de ahora, estos cinco nuevos beatos podrán ser admirados no sólo por sus familiares sino por toda la diócesis Burgalesa. Y cada 15 de enero, celebrar que están en el cielo.



## Delegación de Medios de Comunicación

### NOTICIAS DE INTERÉS

#### I

### **La iglesia de San Antonio Abad, finalista de los premios de arquitectura COACYLE**

(26-4-2016)



Los Premios de Arquitectura de la Demarcación de Burgos del COACYLE tienen por objeto distinguir los trabajos profesionales más destacados realizados en el ámbito territorial de la provincia de Burgos por los Arquitectos colegiados residentes en esta demarcación. Las obras en la iglesia de San Antonio Abad han quedado finalistas en estos prestigiosos premios.

#### II

### **El Papa encomienda a los nuevos beatos burgaleses «liberar al mundo de todas las violencias»**

(25-4-2016)

El Papa Francisco recordaba el domingo, día 24, el ejemplo de los nuevos beatos burgaleses durante el rezo del Regina Coeli con motivo del

jubileo de los adolescentes en Roma. En Burgos sus parroquias rendían especial homenaje a Valentín Palencia.



### III

## 200 jóvenes burgaleses participan en un concurso de dibujo sobre Valentín Palencia

(19-4-2016)

El tradicional concurso de dibujo «Vocaciones XXI», que organiza la delegación de pastoral vocacional, ha girado en torno a la figura del sacerdote burgalés Valentín Palencia, que será beatificado el próximo 23 de abril.



## IV

### En aquella casa todo era alegría

(19-4-2016)



Don Valentín Palencia trabajó sin descanso en la educación de los niños más pobres de Burgos en su gran fundación: el Patronato de San José. Un lugar cargado de alegría donde una pedagogía activa y singular quería hacer «hombres de provecho orientados hacia el amor de Dios».

## V

### Medina de Pomar celebra sus XIV Jornadas

(18-4-2016)

**XIV JORNADAS** ARCIPRESTAZGO DE MEDINA



- **LUNES 18 de abril**  
"Necesitados de misericordia"  
✓ Por José B. Fernández de Pineda,  
capellán de la cárcel de Burgos.
- **MARTES 19 de abril**  
"Jesús, rostro misericordioso del Padre"  
✓ Por José Luis Bantocanal, profesor de Sagrada  
Escritura de la Facultad de Teología de Burgos
- **MIÉRCOLES 20 de abril**  
Película: "Moscati: el médico de los pobres"

HORA: a las 6 de la tarde  
LUGAR: en la Fundación Juan del Campo  
(Medina de Pomar)

**Año de la misericordia**

Enmarcada en el Año de la Misericordia, el arciprestazgo de Medina de Pomar celebró desde el lunes 18 hasta el miércoles 20 sus XIV Jornadas. Todos los actos comenzaron a las seis de la tarde en la Fundación Juan del Campo.

## VI

### **Las parroquias del arciprestazgo del Vena reflexionan sobre la misericordia**

(18-4-2016)



La parroquia de San Martín de Porres fue el marco escogido para celebrar la segunda asamblea arciprestal de las parroquias de la zona norte de la ciudad en la que reflexionaron sobre varias obras de misericordia.

## VII

### **Treinta matrimonios burgaleses celebran el 40 aniversario de «Encuentro matrimonial»**

(18-4-2016)



La comunidad de «Encuentro Matrimonial» de Burgos-Cantabria ha participado en Valencia en un encuentro de Fin de Semana Nacional en el que se ha celebrado el 40 aniversario de la presencia de este movimiento en nuestro país.

## VIII

### **Burgos acoge las VI Jornadas de ‘Ciencia y Cristianismo’**

(16-4-2016)



La Fundación Caja Burgos albergó la sexta edición de las Jornadas ‘Ciencia y Cristianismo’. Bajo el lema ‘Salud y enfermedad’ se presentaron los avances en la ‘conquista de la inmortalidad’, escuchando a la vez las demandas de humanización y de salud integral. Estas conferencias organizadas por la facultad de Teología de Burgos y la Vicaría de Cultura del Arzobispado de Burgos tuvieron lugar del 19 al 21 de abril a las 19,30 horas y serán abordadas desde diversas dimensiones.

## IX

### **«De Burgos al cielo»: un libro para conocer la vida de los nuevos beatos**

(14-4-2016)



El joven seminarista Rodrigo Camarero y el diácono Luis Renedo han escrito un libro con el que pretenden dar a conocer a los más pequeños la vida de don Valentín Palencia y los cuatro jóvenes que serán declarados beatos el próximo 23 de abril. El libro puede adquirirse por dos euros en la librería diocesana de la Casa de la Iglesia.

## **X**

### **Las Adoratrices de Burgos lanzan la campaña «Hablando de prostitución y trata 2016»**

(13-4-2016)



A través de un debate entre jóvenes y el tradicional ciclo de cine, compuesto por dos películas y un documental, estas religiosas pretenden «mostrar la realidad que viven las mujeres, así como las consecuencias en el ejercicio de prostitución y la soledad a la que están sometidas por el estigma social».

## **XI**

### **Aranda de Duero celebra su semana arciprestal**

(12-4-2016)

Bajo el lema «cristianos perseguidos», el arziprestazgo de Aranda de Duero celebró desde el martes 12 al domingo 17 de abril su semana arciprestal. Los actos concluyeron el domingo con una misa en la Ermita de la Virgen de las Viñas a las doce del mediodía.



## XII

### **Finaliza la 29 edición del concurso religioso escolar**

(11-4-2016)

El día 9 de abril tuvo lugar en Burgos una gran yincana en torno a las obras de misericordia. Fue el punto final del concurso religioso escolar que promueve cada año la delegación diocesana de Enseñanza.



## XIII

### **Es mejor prevenir el terrorismo que combatirlo**

(11-4-2016)

Cristianos y musulmanes dialogaron la semana pasada sobre la relación entre violencia, política y religión. Tras las conferencias y diálogos con los ponentes, las jornadas de diálogo cristiano musulmán han contado este año, además, con tiempo para la reflexión en pequeños grupos.



## XIV

### **Encuentro regional de seminaristas en Palencia**

(11-4-2016)



Los seminaristas de Burgos, Osma-Soria y La Rioja, que se forman en el Seminario diocesano de San José, se han desplazado el último fin de semana hasta Palencia, donde ha tenido lugar su encuentro regional de primavera.

## XV

### **Más de 400 catequistas de la región se reúnen en Valladolid**

(10-4-2016)

Bajo el lema «La iniciación cristiana y el sacramento del perdón», cerca de medio centenar de catequistas se desplazaron ayer hasta la capital de la Región. Allí compartieron momentos de debate, reflexión, ocio, convivencia y oración.



## XVI

### **Numerosas personas acuden al seminario de iniciación de la vida en el Espíritu**

(8-4-2016)



La parroquia de San Martín de Porres acogió durante las pasadas semanas de Pascua un seminario de iniciación a la vida en el Espíritu, predicado por el dominico Chus Villarroel.

## XVII

### **El arzobispo en Cope: «Nos falta camino por recorrer para ser verdaderas personas humanas»**

(5-4-2016)

El arzobispo de Burgos, don Fidel Herráez Vegas, concedió el día 5 una entrevista a los micrófonos de la Cadena Cope en Burgos. En ella analizó

la actual situación de la diócesis y los cambios que prevé para la Iglesia burgalesa y dio su opinión sobre diversos temas de actualidad.



## XVIII

### **Arrancan en Burgos las Jornadas sobre don Valentín Palencia y sus amigos mártires**

(5-4-2016)



Las conferencias que conmemoran la figura de don Valentín Palencia y los cuatro mártires burgaleses comenzaron el día 4 de abril en la sala-museo de la parroquia de San Nicolás.

## XIX

### **Cuidar la Vida, sembrar la esperanza**

(4-4-2016)



La Delegación diocesana de Familia y Vida de Burgos organizó una Eucarística para la celebración Diocesana por la Vida, que tuvo lugar el lunes 4 de abril, a las 19:30 de la tarde en la Catedral. La Jornada por la Vida está impulsada por la Conferencia Episcopal Española con la finalidad de reconocer el don de la vida humana.

## XX

### **La diócesis aboga por una «mayor participación y compromiso en el acercamiento los necesitados»**

(3-4-2016)



En el domingo de la Misericordia, la diócesis quiso manifestar a la sociedad burgalesa su deseo de «ser testigos de misericordia ante las si-

tuaciones a las que podemos llegar desde nuestra vida eclesial». Fue el arzobispo quien leyó un manifiesto, fruto de la reflexión realizada desde diferentes grupos apostólicos y parroquias a lo largo de este año jubilar.

## XXI

### Rumbo a la JMJ de Cracovia

(2-4-2016)



Más de ochenta jóvenes de la diócesis viajarán el próximo mes de julio hasta Cracovia para participar en la Jornada Mundial de la Juventud. Con el fin de preparar el encuentro, mantuvieron el día 2 de abril una reunión en el Seminario, en la que también participó el arzobispo, D. Fidel Herráez.



## **Conferencia Episcopal**

I

**DIRECCION EN INTERNET:  
[www.conferenciaepiscopal.es](http://www.conferenciaepiscopal.es)**

II

### **NOMBRAMIENTO EPISCOPAL PARA CIUDAD REAL**

Mons. Gerardo Melgar Viciosa  
ha sido nombrado obispo de Ciudad Real



La Santa Sede ha hecho público, a las 12.00 h. de hoy, viernes 8 de abril, que el papa Francisco ha nombrado a Mons. Gerardo Melgar Viciosa obispo de la diócesis de Ciudad Real. El Santo Padre ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de esta diócesis presentada por Mons. Antonio Ángel Algora Hernando, conforme al canon 401, párrafo 1, del Código de Derecho

Canónico. Mons. Algora continuará gobernando la diócesis, en calidad de administrador apostólico, hasta la toma de posesión de su sucesor. Mons. Melgar es en la actualidad obispo de Osma-Soria. Así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica a la Conferencia Episcopal Española.

Mons. Gerardo Melgar Viciosa nació en Cervatos de la Cueva (Palencia) el 24 de septiembre de 1948. Realizó su formación humanística, filosófica y teológica en los seminarios menor y mayor de Palencia. Obtuvo la Licenciatura en Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma (1974-1976).

Recibió la ordenación sacerdotal el 20 de junio de 1973 en Palencia, sede en la que desarrolló su ministerio sacerdotal. Comenzó sus tareas pastorales como cura ecónomo de Polentinos, Vañes, San Felices, Celada y Herrerueta y coadjutor de la parroquia San Lázaro de Palencia. En el seminario menor de Palencia fue formador (1977-1982) y rector (1982-1987). Desempeñó también otros cargos pastorales como vicario parroquial, vicario episcopal de pastoral, párroco, confesor ordinario del seminario menor y delegado diocesano de pastoral familiar. En agosto de 2005 fue nombrado vicario general de la diócesis de Palencia. Desde el 21 de enero al 10 de septiembre de 2006 fue su administrador apostólico.

El 1 de mayo de 2008 se hacía público su nombramiento como obispo de Osma-Soria. Recibió la ordenación el 6 de julio del mismo año.

En la CEE es miembro de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida, dentro de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, desde el año 2008.

### III

## NOMBRAMIENTO EPISCOPAL PARA JAÉN

**Mons. Amadeo Rodríguez Magro, nuevo obispo de Jaén**

La Santa Sede ha hecho público, a las 12.00 h. de hoy, sábado 9 de abril, que el papa Francisco ha nombrado a Mons. Amadeo Rodríguez Magro obispo de la diócesis de Jaén. El Santo Padre ha aceptado la renuncia al gobierno pastoral de esta diócesis presentada por Mons. Ramón del Hoyo López, conforme al canon 401, párrafo 1, del Código de Derecho Canónico.

Mons. del Hoyo continuará gobernando la diócesis, en calidad de administrador apostólico, hasta la toma de posesión de su sucesor. Mons.



Rodríguez Magro es en la actualidad obispo de Plasencia. Así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica a la Conferencia Episcopal Española.

Mons. Amadeo Rodríguez Magro nació en San Jorge de Alor (Badajoz) el 12 de marzo de 1946. Estudió en el seminario diocesano de Badajoz y logró la licenciatura en Ciencias de la Educación (sección Catequética) en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. Recibió la ordenación sacerdotal el 14 de junio de 1970.

Su ministerio sacerdotal lo desarrolló en la diócesis de Mérida-Badajoz: coadjutor de la parroquia San Francisco de Sales de Mérida (1970-1974) y párroco (1977-1983); director del secretariado diocesano de Catequesis (1986-1997); vicario episcopal de Evangelización y Territorial (1986-1997); y vicario general (1996-2003). Además fue secretario general del Sínodo Pacense (1988-1992) y secretario de la Provincia Eclesiástica de Mérida-Badajoz (1994-2003). En 1996 fue nombrado canónigo de la Catedral de Badajoz, cuyo cabildo presidió desde 2002 a 2003.

También fue profesor en el seminario y en el centro de estudios Teológicos (1986-2003), en la escuela diocesana de Teología para Laicos (1986-2003) y de Doctrina Católica y su Pedagogía (1987-2003) en la universidad de Extremadura. Fue miembro del consejo asesor de la Subcomisión Episcopal de Catequesis de la CEE.

El 3 de julio de 2003 Juan Pablo II le nombra obispo de Plasencia y recibe la consagración episcopal el 31 de agosto de 2003.

En la CEE es el vicepresidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis y presidente de la Subcomisión Episcopal de Catequesis desde 2014, de la que ya era miembro desde 2003. También ha formado parte de la Comisión Episcopal de Misiones y Cooperación entre las Iglesias de 2005 a 2011.

## IV

### NOMBRAMIENTO DE OBISPO AUXILIAR PARA VALLADOLID

Luis Javier Argüello García  
nombrado obispo auxiliar de Valladolid



La Santa Sede ha hecho público, a las 12.00 h. de hoy, jueves 14 de abril, que el papa Francisco ha nombrado al sacerdote Luis Javier Argüello García obispo auxiliar de la archidiócesis de Valladolid, asignándole la sede titular de Ipagro, que tenía como metropolitana a Sevilla. Así ha sido comunicado por la Nunciatura Apostólica a la Conferencia Episcopal Española (CEE). Luis Javier Argüello García es actualmente vicario general de Valladolid.

Luis Javier Argüello nació el 16 de mayo de 1953 en Meneses de Campos (Palencia). Estudió en Valladolid, en el colegio de los Hermanos de La Salle y luego en la Universidad, donde obtuvo la Licenciatura en Derecho Civil. Cursó los estudios eclesiásticos en el centro de los PP. Agustinos en Valladolid.

Fue ordenado sacerdote el 27 de septiembre de 1986 para la archidiócesis de Valladolid, donde ha desempeñado los siguientes cargos: formador en el seminario diocesano (1986-1997); vicario episcopal de la ciudad y miembro del consejo episcopal, durante tres etapas: (1986-1997, 2003-2009 y 2010-2011); delegado de Pastoral Vocacional (1997-2012); moderador de la capellanía del Monasterio de la “Concepción del Carmen” (1997-2011); rector del seminario diocesano (1997-2011); y miembro electo de la Comisión Permanente del Consejo Presbiteral (2003-2008).

Actualmente es vicario general y moderador de la Curia diocesana, desde 2011; miembro del colegio de consultores, desde 2000; miembro de la Comisión Permanente del Consejo Presbiteral, desde 2010; miembro del Consejo de Asuntos Económicos y del Consejo Episcopal, desde 2011; miembro de la Comisión Permanente del Consejo Pastoral, desde 2013, y miembro de la Comisión para el Diaconado Permanente, desde 2014.

## V

### MENSAJE DE LOS OBISPOS DE LA COMISIÓN EPISCOPAL DE PASTORAL

Pascua del Enfermo, 1 de Mayo de 2016

La resurrección del Señor nos llena de alegría y esperanza. Su luz y su fuerza se hacen presentes también en la celebración de la Pascua del Enfermo en este día primero de mayo. Asumiendo la propuesta del Papa Francisco en su *Mensaje para la XXIV Jornada Mundial del Enfermo 2016*, vamos a dirigir nuestra mirada compasiva a Jesucristo, a María y a los sirvientes que, en las Bodas de Caná, colaboraron para que Cristo realizara el milagro de convertir el agua en vino. Su contemplación iluminará, impulsará y mejorará nuestra atención a los enfermos y al mundo de la salud.

1. En el centro de la narración encontramos a **Jesús de Nazaret**. Nunca apartó la vista, nunca permaneció impasible, nunca dio un rodeo al encontrarse con los enfermos, con los ciegos, con los cojos, con los leprosos, con los muertos. Al contrario, el que es “el rostro de la misericordia del Padre” se acercó, se conmovió y les devolvió la salud. Ahora, al percibir el aprieto en que se encuentran los novios, actúa para resolver el problema. Y, aunque podría hacerlo por su cuenta, acepta la mediación de su Madre y solicita la colaboración de unos sirvientes anónimos.

2. Siguiendo la invitación del Papa Francisco, “*abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo... y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio*” (MV 15). Pues “*una sociedad que no logra aceptar a los que sufren y no es capaz de contribuir, mediante la compasión, a que el sufrimiento sea compartido y sobrellevado es una sociedad cruel e inhumana*” (SS 38). Una mirada con los ojos de Cristo a la realidad de la enfermedad en España pone ante nuestros ojos las dificultades para el acceso de todos a los medicamentos, las enfermedades raras mal tratadas, una excesiva preocupación económica en la gestión de los recursos,

la descoordinación sanitaria entre comunidades autónomas, una escasa atención sanitaria a la ancianidad, insuficiente cobertura económica para los que carecen de recursos para acceder a una residencia de ancianos, la desconfianza de y hacia los profesionales, un insuficiente manejo de la atención al final de la vida, etc. También como Iglesia no siempre hemos puesto esta pastoral en el centro de nuestras preocupaciones. Escuchemos, pues, el clamor de los pobres y dejemos que se haga carne en nosotros al estremecerse nuestras entrañas (cf. EG 193).

3. Junto a Jesús, contemplemos también a **María** en el mismo episodio. Sus ojos se mantienen vigilantes y compasivos como los de su Hijo. Y, llena de confianza, se dirige a Él para presentarle el problema: «*No tienen vino*». De esta manera, María se convierte para nosotros en icono de la confianza y del acompañamiento. ¡Cuánto consuelo ofrece a los enfermos tener una madre como ella, capaz de compadecerse y acompañar con la certeza de la fe cuando la enfermedad hace vivo el sufrimiento y somete a crisis toda seguridad! ¡Cuánto nos ayuda María con su actitud confiada y su cercanía!

4. Y ahora dejemos que la luz que la contemplación ha regalado a nuestros ojos ilumine el mundo de la salud que tenemos delante y nos mueva a encontrar la respuesta cristiana más auténtica. Ninguna sociedad como la actual ha tenido más posibilidades en la lucha contra la enfermedad y la promoción de la salud, sin embargo existen los miedos. Somos la sociedad más informada, pero nunca tanta información generó más desconfianza. A más recursos sanitarios, más miedo a enfermar; a más técnica, menos confianza en los médicos, en los sanitarios, en el sistema. En este contexto, ¡qué bien nos viene el testimonio de confianza de María! Por otra parte, vivimos también la paradoja de valorar la interconexión social y mundial a la vez que dejamos marginados o sin acompañamiento alguno a los más débiles o con menos recursos. El acompañamiento al enfermo –incluido el familiar–, está en horas bajas. El grupo de los “descartados” es grande, incluso en nuestros ambientes cristianos. La actitud acompañante de María supone para todos un testimonio estimulante y una llamada de atención inequívoca.

5. Fijemos la mirada ahora en **los sirvientes**. Ellos fueron los que, con su actitud obediente y servicial llenaron las viejas tinajas de agua y las pusieron a disposición de Jesús. En ellos contemplamos a todos los mediadores a los que Dios ha puesto para consolar y servir a los enfermos: las parroquias, los familiares, los Servicios de asistencia religiosa católica hospitalaria (SARCH), los profesionales sanitarios, los voluntarios... Todos los bautizados estamos llamados a ser mediadores de Cristo misericordioso con los enfermos y en el mundo de la salud. Hemos de responder a su llamada poniendo en práctica las obras de misericordia, especialmente visitando al enfermo, consolando al triste, iluminando a quien vive des-

orientado o desesperanzado. En muchos hogares se vive el sufrimiento y la enfermedad. La parroquia y sus agentes de pastoral han de mostrarse cercanos, sensibles, poniendo en marcha las iniciativas oportunas para auxiliarles. También en el hospital hay que estar junto al enfermo y su familia. Por él pasan al año un número muy elevado de personas creyentes. La atención a la calidad de los Servicios religiosos es una prioridad para nuestra Iglesia. Ojalá los que paséis por nuestros centros hospitalarios públicos y privados solicitéis un servicio al que tenéis derecho y que la Iglesia gustosamente os presta.

6. En la fiesta del obrero ejemplar s. José, celebramos el Día del Trabajo. Quisiéramos tener presentes especialmente a los accidentados en el trabajo. Pedimos a todas las empresas y organismos implicados que pongan todos los medios de seguridad laboral a su alcance para que estos accidentes se reduzcan al mínimo, y no dejen a nadie fuera del seguro sanitario. Es éste un deber de primer orden. Celebramos también el Día de la Madre. Las madres son el rostro vivo de la lucha por la vida y la salud en el hogar y fuera de él. Que su trabajo sea reconocido y agradecido.

7. Para concluir, en primer lugar, os invitamos a elevar vuestra mirada al Padre para agradecer su amor hecho realidad de forma definitiva en Jesucristo y manifestado también en María y en los sirvientes del banquete del Reino: las madres y demás familiares que no cesan de ofrecer confianza y acompañamiento a sus enfermos, las parroquias y sus agentes de pastoral de la salud, los SARCH, los profesionales sanitarios católicos, los voluntarios y los mismos enfermos. Suplicamos, también, a Dios que nos ayude a adquirir la mirada y el corazón compasivo de Jesús, que nos haga partícipes de la confianza y la actitud acompañante de María, que nos dé fuerza y determinación para vivir las obras de misericordia cerca de los enfermos y sus familiares. Y, finalmente, que con su bendición convierta el agua de nuestras acciones pastorales en vino de salud y consuelo para los que sufren.

## VI

### **MENSAJE CON MOTIVO DEL 50 ANIVERSARIO DE LA CEE**

La CVII Asamblea Plenaria, celebrada del 18 al 22 de abril de 2016, ha aprobado un Mensaje con motivo del 50 aniversario de la CEE con el título; *Al servicio de la Iglesia y de nuestro pueblo*.

## *Al servicio de la Iglesia y de nuestro pueblo*

Al cumplirse cincuenta años de la creación de la Conferencia Episcopal Española, los obispos valoramos su existencia y su fecunda trayectoria de servicio con profunda gratitud: de agradecimiento a Dios que nos ha confiado un ministerio para la Iglesia y un servicio benéfico y necesario para la entera sociedad española. Nuestro reconocimiento se dirige igualmente a todos los obispos que han formado parte de ella a lo largo de estas décadas, así como a los colaboradores en sus distintos organismos, comisiones y departamentos.

Nuestra gratitud va destinada también a tantas personas e instituciones que han participado en las distintas actividades y que han sostenido y colaborado en las iniciativas y proyectos surgidos de la Conferencia Episcopal. Esta no es un mero organismo administrativo; sus documentos y actuaciones, sus planes y programas han estado insertos en el caminar de una comunidad eclesial viva, como es la Iglesia en España, que tiene tras de sí una larga y fecunda historia cristiana que arranca de la época apostólica y testimonia una multitud de santos, y que peregrina a través de las variadas y cambiantes circunstancia de la sociedad.

La Conferencia Episcopal, como instrumento de la espíritu colegial de los obispos (cfr. Apostolos suos, 14; CIC., c. 447), ha desarrollado su tarea en un periodo de profundas transformaciones tanto en lo eclesial como en lo social, cultural y político. A lo largo de estas décadas que han transcurrido los obispos, junto con el resto de los miembros del Pueblo de Dios, asumimos nuestra responsabilidad y nuestro papel en un tiempo apasionante, cargado de tensiones pero también de expectativas y de promesas.

En todos estos años hemos querido hacer realidad la afirmación conciliar de que “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo” (GS, 1), pero también hemos de confesar y pedir perdón por las ocasiones en que no ha sido así y no hemos estado a la altura de las exigencias evangélicas que, como pastores de la Iglesia, se esperaba de nosotros.

## *Con el impulso del Concilio*

Nuestra Conferencia surgió “como primer fruto del Concilio”, según dijeron los obispos españoles en una carta escrita el mismo día de la clausura del acontecimiento conciliar. Señalaban ya entonces que “su importancia para el futuro de nuestro catolicismo es muy grande, porque el Concilio ha encomendado a las Conferencias Episcopales la aplicación de

muchas de sus determinaciones”. En 1966 se constituyó formalmente a fin de que los obispos pudiéramos ejercer de modo colegial nuestro ministerio, coordinando las actividades comunes y facilitando la recepción del Vaticano II en nuestra Iglesia y en nuestro contexto social e histórico.

Nuestra nación ha experimentado, a lo largo de estos cincuenta años, un cambio de régimen político, la instauración de un sistema democrático constitucional, el desarrollo de un pluralismo creciente, el mayor protagonismo y diversidad de las comunidades autónomas, la irrupción de corrientes de pensamiento y de modelos de vida diferentes, cuando no distantes de la tradición cristiana. Con la ayuda de Dios los obispos, unidos a nuestros sacerdotes, vida consagrada y fieles, y a una infinidad de conciudadanos, hombres y mujeres de buena voluntad, hemos querido ser, como testigos de la tradición cristiana de nuestro pueblo, constructores de paz, buscando la reconciliación entre todos los españoles, la superación de las heridas del pasado, y la unión esperanzada de todos por el logro de un presente y un futuro mejor para la entera sociedad.

Por esto y con un permanente espíritu de servicio, hemos debido realizar como Pastores un discernimiento de la situación moral de nuestra nación y de sus instituciones, así como del modo de presencia de la Iglesia en una sociedad en constante transformación. Hemos afrontado las relaciones con la comunidad política y con grupos culturales de diferente ideología en actitud sincera de diálogo y de colaboración. De este modo la Iglesia reivindicaba su libertad para actuar en la sociedad desde la propia identidad, lo cual reclamaba una conciencia de sí misma más profunda y una actitud evangelizadora renovada y comprometida.

### *En comunión con el Sucesor de Pedro*

La Iglesia se ha encontrado así ante la inmensa tarea de ir acogiendo y desarrollando las enseñanzas conciliares en unos momentos de efervescencia ideológica, que en ocasiones podía desembocar en polarizaciones y contraposiciones. En este escenario histórico y a lo largo de los años los obispos españoles hemos seguido las indicaciones de los Papas: el beato Pablo VI, que nos pedía trabajar incansablemente por la paz y el diálogo, con mirada de largo alcance, para afirmar el Reino de Dios en todas sus dimensiones; san Juan Pablo II que, durante su primera visita a la sede de la Conferencia Episcopal, nos señaló como objetivo central de nuestra misión la aplicación de las enseñanzas del Vaticano II, actuando como “garantes de la comunión eclesial y coordinadores de las fuerzas eclesiales” y animó a la defensa de la familia y de la vida humana, así como de nuestra identidad cristiana; Benedicto XVI, que recordó los criterios de una adecuada interpretación del Concilio que armonizara la tradición con la renovación, así como la primacía de Dios, especialmente necesaria en

nuestro tiempo amenazado por el secularismo y el relativismo. Ahora con el Papa Francisco, a la par que le mostramos nuestra plena comunión con su persona y magisterio, queremos secundar su renovado llamamiento a una verdadera conversión pastoral, mostrando a todos el rostro misericordioso de Dios a través de un mayor empeño evangelizador.

San Juan Pablo II nos ha indicado al “Concilio como la gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX. Con el Concilio se nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza” (*Novo Millennio Ineunte*, 57). Así ha sido ciertamente para nosotros, desde los criterios que brotaban fundamentalmente de sus cuatro constituciones: profundizar en la realidad más esencial de la Iglesia, como misterio que vive de la comunión de la Trinidad, como Pueblo de Dios que peregrina en la historia y que ha sido enviada como sacramento de salvación, siendo fieles a Dios y a los hombres, integrando la pluralidad y variedad de sus miembros (*Lumen Gentium*); procurar que nuestra Iglesia se alimente de la Palabra de Dios (*Dei Verbum*) y de la liturgia, especialmente de la Eucaristía (*Sacrosanctum Concilium*) para hacer posible una espiritualidad viva y auténticamente cristiana; promover un encuentro cordial y dialogante con un mundo, una sociedad y una cultura que defienden su justa autonomía y un pluralismo enriquecedor (*Gaudium et Spes*).

### *Corresponsables en la misión eclesial*

A pesar de nuestras deficiencias, hemos procurado siempre, conforme a la dimensión colegial y de servicio de nuestro oficio episcopal, que esa comunión se viva como gozo de pertenencia eclesial, evitando posiciones unilaterales, reconociendo y potenciando la diversidad de carismas y de ministerios en la unidad irrenunciable del ministerio episcopal, fomentando la corresponsabilidad en todo el Pueblo de Dios, en especial de los sacerdotes, nuestros más estrechos colaboradores, y de los miembros de la Vida Consagrada y de los laicos. Así hemos valorado grandemente la renovación de las parroquias y la contribución de asociaciones, movimientos y comunidades como un enriquecimiento de todos, gracias a la acción permanente del Espíritu que crea la diversidad y es fundamento de la unidad. Desde esa convicción hemos publicado documentos y hemos suscitado encuentros nacionales dedicados a los laicos, a los presbíteros, a los diáconos, a la Vida Consagrada, a los catequistas, a distintos tipos de voluntariados, al diálogo ecuménico e interreligioso y a la piedad popular.

Este trabajo ha sido siempre planteado como un servicio a las diócesis, el verdadero espacio de la tarea pastoral, desde la unidad que garantiza la Eucaristía y el ministerio apostólico. Los cristianos formamos parte de la

Iglesia universal a través de las Iglesias diocesanas; en ellas se insertan todos los carismas asociativos y comunitarios, se experimenta en lo concreto la comunión, y para servir las mejor se planearon y realizaron los distintos congresos y encuentros pastorales.

Esta comunión la hemos vivido como apertura y solicitud por todas las Iglesias, más allá de nuestras fronteras. Hemos expresado nuestra vinculación afectiva y efectiva con el Papa, Sucesor de Pedro, que se manifestó popularmente de modo especial en sus visitas a nuestro país y en los eventos internacionales como las Jornadas Mundiales de la Juventud y el Encuentro de las Familias; hemos prestado apoyo a las Iglesias en necesidad en otros países y hemos recordado la actualidad permanente de la misión *ad gentes* de nuestros misioneros como servicio evangelizador y de cooperación entre las Iglesias.

El desarrollo de la reforma litúrgica, que facilita la participación activa y fructuosa del pueblo cristiano, ha exigido un inmenso esfuerzo para actualizar los libros litúrgicos, para redescubrir el valor del domingo y de los diversos sacramentos; esta renovación ha sido acompañada y facilitada por un mayor acercamiento a la Palabra de Dios, que ha culminado con la traducción oficial de la Sagrada Biblia y las distintas ediciones del Leccionario. De este modo la Iglesia es evangelizada para poder ser evangelizadora.

### *Al servicio de todos*

La Iglesia en España ha querido ser la Iglesia de todos, haciéndose cercana a los más variados ámbitos sociales y culturales, pero hemos buscado que aparezca como servidora de los más pobres y débiles: los enfermos, los inmigrantes, los marginados o excluidos; por ello hemos potenciado la pastoral general y la sectorial. La defensa de los derechos humanos, especialmente de los más desfavorecidos, nos ha llevado a ser socorro y voz de los que no son escuchados, sobre todo a través de Cáritas, Manos Unidas y las demás organizaciones eclesiales de acción social y caritativa. De ahí también el empeño en estimular la presencia y compromiso de los católicos en la vida pública, la caridad política y la dimensión social de la fe, con el fin de defender la justicia, la vida humana, la igualdad de todos, el verdadero matrimonio, la familia, el derecho de los padres en la educación y la libertad de enseñanza.

Nuestro servicio a la sociedad y nuestra fidelidad al Señor Resucitado nos ha exigido una profunda renovación pastoral que ponga en el centro la transmisión de la fe y la evangelización, el anuncio primero y explícito del Evangelio. Ello se ha expresado con actualidad siempre renovada en los planes pastorales, en congresos, así como en el cuidado de la iniciación

cristiana y de la catequesis, sobre todo fomentando la acción catequética mediante la publicación de los distintos catecismos de la Conferencia Episcopal adecuados a cada etapa. Siempre hemos intentado presentar el aspecto más positivo y luminoso del misterio cristiano, para que pudiéramos ser testigos del Dios vivo y de su amor, fuente de felicidad y de realización personal y social.

### *Mayor compromiso evangelizador*

De la mirada agradecida al pasado brota el compromiso ilusionante y esperanzado hacia el futuro, con el aliento del Papa Francisco; nos invita a una más intensa conversión pastoral y misionera, para la cual destaca el papel de las conferencias episcopales, las cuales deben desarrollar sus potencialidades y asumir nuevas atribuciones al servicio de las diócesis, protagonistas principales de la evangelización; de este modo realizaremos “el compromiso de edificar una Iglesia sinodal”, pues el trabajo compartido (sinodalidad) “es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”, de nosotros los pastores y de cada uno de los bautizados.

Nuestro vigente Plan Pastoral *Iglesia en misión, al servicio de nuestro pueblo* recoge con claridad estos objetivos de intensificar la dimensión evangelizadora de la Iglesia y de ponernos al frente de un movimiento de conversión misionera de nuestras diócesis, tanto aquí como más allá de nuestras fronteras, para lo cual aspiramos a implicar a toda la comunidad cristiana, con una mirada llena de compasión y de misericordia hacia nuestro mundo; con realismo y confianza, pues la esperanza cristiana supera toda decepción, resignación o indiferencia, ya que nace de un amor apasionado a Jesucristo y de la caridad sincera y cordial con el prójimo.

Con la confianza de que la entera comunidad cristiana nos acompañe con su oración, nos ponemos bajo la protección de la Santísima Virgen María, en sus diversas advocaciones presentes en toda nuestra geografía, que S. Juan Pablo II en su última visita a nuestro país, calificó como “Tierra de María”. A su amor materno os confiamos y a la protección del Apóstol Santiago, a fin de que “por su martirio sea fortalecida la Iglesia y, por su patrocinio, España se mantenga fiel a Cristo hasta el final de los tiempos” (*Misal Romano*. Oración colecta de la solemnidad del Apóstol Santiago).

## VII

### NOMBRAMIENTO EPISCOPAL PARA PALENCIA

El P. Manuel Herrero, O.S.A.,  
ha sido nombrado obispo de Palencia



La Santa Sede ha hecho público, a las 12.00 h. de hoy, martes 26 de abril, que el papa Francisco ha nombrado al agustino P. Manuel Herrero Fernández obispo de la diócesis de Palencia. Así ha sido comunicado por la Nunciatura Apostólica en España a la Conferencia Episcopal Española (CEE). El P. Manuel Herrero Fernández, O.S.A, es en la actualidad vicario general de Santander.

La diócesis de Palencia está vacante por traslado, como auxiliar de Valencia, de Mons. Esteban Escudero Torres. Está al frente de la misma, como administrador diocesano, D. Antonio Gómez Cantero.

El obispo electo de Palencia nació el 17 de enero de 1947 en Sordio-Val de San Vicente (Cantabria). Entró en el seminario menor *San Agustín* de Palencia (1957-1963). Realizó los cursos de Filosofía y los primeros de Teología en el Monasterio Agustino de *Santa María de La Vid*, la Vid y Barrios (Burgos) (1963-1964). Los completó en el *Estudio Teológico Agustiniano* de Valladolid y luego en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (Madrid). Obtuvo el Bachillerato en Teología por la Universidad Pontificia de Comillas (Madrid) y la Licenciatura en Teología Pastoral por la Universidad Pontificia de Salamanca, sede de Madrid (1972-1974).

Emitió su profesión simple el 27 de septiembre de 1964 y la solemne el 25 de octubre de 1967, siendo miembro de la Orden Agustina, provincia

del *Santísimo Nombre de Jesús de España*. Fue ordenado sacerdote el 12 de julio de 1970.

Inició su ministerio sacerdotal como formador en el colegio seminario agustino de Palencia (1970-1971). Después se trasladó a Madrid donde fue: director espiritual del colegio *Nuestra Sra. del Buen Consejo* (1971-1974); párroco de *Ntra. Sra. de la Esperanza* que, desde 1978, se funde también con la Parroquia *Santa Ana* (1974-1984); delegado del vicario de religiosas, Vicaría III (1976-1984); miembro de la comisión provincial de estudios (1977-1979); prior de la comunidad de *Santa Ana y La Esperanza* (1978-1983); y arcipreste de *Ntra. Sra. de la Merced*, Vicaría III (1977-1984). En Santander desempeñó los cargos de: primer párroco de *San Agustín* y profesor del seminario diocesano de Monte Corbán (1985-1995); delegado episcopal de Cáritas y Acción Social (1985-1989); y delegado episcopal de Vida Consagrada (1989-1995). De nuevo en Madrid, fue consejero provincial de Pastoral Vocacional y coordinador de la comisión provincial de Pastoral Vocacional; además de profesor de Pastoral en los centros teológicos agustinos de El Escorial y de los Negrals (1995-1999); y vicario parroquial de San Manuel y San Benito (1997-1999). Regresó de nuevo a Santander, donde continúa en la actualidad, como vicario general de pastoral (1999-2002) y párroco de *S. Agustín* (1999-2014).

Actualmente es profesor del Instituto Teológico de Monte Corbán, desde 1999; vicario general y moderador de la curia, desde 2002; y párroco de *nuestra señora del Carmen*, desde 2014.

Del 22 de diciembre de 2014 hasta el 30 de mayo de 2015 fue administrador diocesano de Santander.



## Santo Padre



I

DIRECCION EN INTERNET:  
w2.vatican.va

II

### SÍNTESIS DE LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POST-SINODAL SOBRE EL AMOR EN LA FAMILIA: “AMORIS LAETITIA”



✠  
✠

Vaticano, 8 aprile 2016

Caro fratello:  
invocando la protezione della Santa  
Famiglia di Nazareth, sono lieto di inviarti la  
mia Esortazione “Amoris laetitia” per il bene di tutte  
le famiglie e di tutte le persone, giovani e an-  
ziane, affidate al tuo ministero pastorale.

Uniti nel Signore Gesù, con Maria  
e Giuseppe, ti chiedo di non dimenticarti di  
pregare per me.

Francisco

(Radio Vaticana).– Con una breve nota del Papa Francisco, los Obispos recibieron el texto de la Exhortación apostólica “Amoris laetitia”. La nota dice:

Vaticano 8 abril 2016

Querido hermano: Invocando la protección de la Sagrada Familia de Nazaret, me complazco en enviarte mi Exhortación “Amoris laetitia” para el bien de todas las familias y de todas las personas, jóvenes y ancianas, confiadas a tu ministerio pastoral. Unidos en el Señor Jesús, con María y José, le pido que no se olvide de rezar por mí.

*Franciscus*

### **AMORIS LAETITIA, SOBRE EL AMOR EN LA FAMILIA (Síntesis)**

“Amoris laetitia” (AL – “La alegría del amor”), la Exhortación apostólica post-sinodal “sobre el amor en la familia”, con fecha no casual del 19 de marzo, Solemnidad de San José, recoge los resultados de dos Sínodos sobre la familia convocados por Papa Francisco en el 2014 y en el 2015, cuyas Relaciones conclusivas son largamente citadas, junto a los documentos y enseñanzas de sus Predecesores y a las numerosas catequesis sobre la familia del mismo Papa Francisco. Todavía, como ya ha sucedido en otros documentos magisteriales, el Papa hace uso también de las contribuciones de diversas Conferencias episcopales del mundo (Kenia, Australia, Argentina...) y de citaciones de personalidades significativas como Martin Luther King o Eric Fromm. Es particular una citación de la película “La fiesta de Babette”, que el Papa recuerda para explicar el concepto de gratuidad.

#### *Premisa*

La Exhortación apostólica impresiona por su amplitud y articulación. Esta se subdivide en nueve capítulos y más de 300 párrafos. Se abre con siete párrafos introductorios que ponen en plena luz la conciencia de la complejidad del tema y la profundización que requiere. Se afirma que las intervenciones de los Padres en el Sínodo han compuesto un “precioso poliedro” (AL 4) que debe ser preservado. En este sentido, el Papa escribe que “no todas las discusiones doctrinales, morales o pastorales deben ser resueltas con intervenciones del magisterio”. Por lo tanto para algunas cuestiones “en cada país o región se deben buscar soluciones más inculturadas, atentas a la tradiciones y a los desafíos locales. De hecho, “las culturas son muy diversas entre sí y todo principio general (...) tiene necesidad de ser inculturado, si quiere ser observado y aplicado”” (AL 3). Este principio de incultu-

ración resulta verdaderamente importante incluso en el modo de plantear y comprender los problemas que, más allá de las cuestiones dogmáticas bien definidas del Magisterio de la Iglesia, no puede ser “globalizado”.

Pero sobre todo el Papa afirma inmediatamente y con claridad que es necesario salir de la estéril contraposición entre la ansiedad de cambio y la aplicación pura y simple de normas abstractas. Escribe: “los debates que se dan en los medios de comunicación, en las publicaciones y aún entre ministros de la Iglesia, van desde un deseo desenfrenado de cambiar todo sin suficiente reflexión o fundamentación, hasta la actitud de pretender resolver todo aplicando normativas generales o extrayendo conclusiones excesivas de algunas reflexiones teológicas” (AL 2).

### *Capítulo primero: “A la luz de la Palabra”*

Puestas estas premisas, el Papa articula su reflexión a partir de la Sagrada Escritura en el primer capítulo, que se desarrolla como una meditación sobre el Salmo 128, característico de la liturgia nupcial tanto judía como cristiana. La Biblia “está poblada de familias, de generaciones, de historias de amor y de crisis familiares” (AL 8) y a partir de este dato se puede meditar cómo la familia no es un ideal abstracto sino un “trabajo ‘artesanal’” (AL 16) que se expresa con ternura (AL 28) pero que se ha confrontado también con el pecado desde el inicio, cuando la relación de amor se transforma en dominio (cfr. AL 19). Entonces la Palabra de Dios “no se muestra como un secuencia de tesis abstractas, sino como una compañera de viaje también para las familias que están en crisis o en medio de algún dolor, y les muestra la meta del camino” (AL 22).

### *Capítulo segundo: “La realidad y los desafíos de la familia”*

A partir del terreno bíblico en el segundo capítulo el Papa considera la situación actual de las familias, poniendo “los pies sobre la tierra” (AL 6), recurriendo ampliamente a las Relaciones conclusivas de los dos Sínodos y afrontando numerosos desafíos, desde el fenómeno migratorio a las negociaciones ideológicas de la diferencia de sexos (“ideología del gender”); desde la cultura de lo provisorio a la mentalidad antinatalista y al impacto de la biotecnología en el campo de la procreación; de la falta de casa y de trabajo a la pornografía y el abuso de menores; de la atención a las personas con discapacidad, al respeto de los ancianos; de la desconstrucción jurídica de la familia, a la violencia contra las mujeres. El Papa insiste sobre lo concreto, que es una propiedad fundamental de la Exhortación. Y son las cosas concretas y el realismo que ponen una substancial diferencia entre teoría de interpretación de la realidad e “ideologías”.

Citando la Familiares consortio Francisco afirma que “es sano prestar atención a la realidad concreta, porque “las exigencias y llamadas del Espíritu resuenan también en los acontecimientos mismos de la historia”, a través de los cuales “la Iglesia puede ser guiada a una comprensión más profunda del inagotable misterio del matrimonio y de la familia”. (AL 31) Por lo tanto, sin escuchar la realidad no es posible comprender las exigencias del presente ni los llamados del Espíritu. El Papa nota que el individualismo exagerado hace difícil hoy la entrega a otra persona de manera generosa (Cfr. AL 33). Esta es una interesante fotografía de la situación: “se teme la soledad, se desea un espacio de protección y de fidelidad, pero al mismo tiempo crece el temor de ser atrapado por una relación que pueda postergar el logro de las aspiraciones personales” (AL 34).

La humildad del realismo ayuda a no presentar “un ideal teológico del matrimonio demasiado abstracto, casi artificialmente construido, lejano de la situación concreta y de las posibilidades efectivas de las familias reales” (AL 36). El idealismo aleja de considerar al matrimonio tal cual es, esto es “un camino dinámico de crecimiento y realización”. Por esto no es necesario tampoco creer que las familias se sostienen “solamente insistiendo sobre cuestiones doctrinales, bioéticas y morales, sin motivar la apertura a la gracia” (AL 37). Invitando a una cierta “autocrítica” de una presentación no adecuada de la realidad matrimonial y familiar, el Papa insiste que es necesario dar espacio a la formación de la conciencia de los fieles: “Estamos llamado a formar las conciencias no a pretender sustituirlas” (AL 37). Jesús proponía un ideal exigente pero “no perdía jamás la cercana compasión con las personas más frágiles como la samaritana o la mujer adúltera” (AL 38).

### *Capítulo tercero: “La mirada puesta en Jesús: la vocación de la familia”*

El tercer capítulo está dedicado a algunos elementos esenciales de la enseñanza de la Iglesia a cerca del matrimonio y la familia. La presencia de este capítulo es importante porque ilustra de manera sintética en 30 párrafos la vocación de la familia según el Evangelio, así como fue entendida por la Iglesia en el tiempo, sobre todo sobre el tema de la indisolubilidad, de la sacramentalidad del matrimonio, de la transmisión de la vida y de la educación de los hijos. Son ampliamente citadas la *Gaudium et spes* del Vaticano II, la *Humanae vitae* de Pablo VI, la *Familiares consortio* de Juan Pablo II.

La mirada es amplia e incluye también las “situaciones imperfectas”. Leemos de hecho: “El discernimiento de la presencia de las ‘semina Verbi’ en otras culturas (cfr *Ad gentes*, 11) puede ser aplicado también a la realidad matrimonial y familiar. Fuera del verdadero matrimonio natural también hay elementos positivos presentes en las formas matrimoniales de

otras tradiciones religiosas, aunque tampoco falten las sombras” (AL 77). La reflexión incluye también a las “familias heridas” frente a las cuales el Papa afirma –citando la *Relatio finalis* del Sínodo 2015– “siempre es necesario recordar un principio general: “Sepan los pastores que, por amor a la verdad, están obligados a discernir bien las situaciones” (Familiares consortio, 84). El grado de responsabilidad no es igual en todos los casos, y puede haber factores que limitan la capacidad de decisión. Por lo tanto, al mismo tiempo que la doctrina debe expresarse con claridad, hay que evitar los juicios que no toman en cuenta la complejidad de las diversas situaciones, y hay que estar atentos al modo en que las personas viven y sufren a causa de su condición” (AL 79).

#### *Capítulo cuatro: “El amor en el matrimonio”*

El cuarto capítulo trata del amor en el matrimonio, y lo ilustra a partir del “himno al amor” de san Pablo en 1 Cor 13,4-7. El capítulo es una verdadera y propia exégesis atenta, puntual, inspirada y poética del texto paulino. Podríamos decir que se trata de una colección de fragmentos de un discurso amoroso que está atento a describir el amor humano en términos absolutamente concretos. Uno se queda impresionado por la capacidad de introspección psicológica que sella esta exégesis. La profundización psicológica entra en el mundo de las emociones de los conyugues –positivas y negativas– y en la dimensión erótica del amor. Se trata de una contribución extremadamente rica y preciosa para la vida cristiana de los conyugues, que no tiene hasta ahora parangón en precedentes documentos papales.

A su modo este capítulo constituye un tratado dentro del desarrollo más amplio, plenamente consciente de la cotidianidad del amor que es enemiga de todo idealismo: “no hay que arrojar sobre dos personas limitadas –escribe el Pontífice– el tremendo peso de tener que reproducir de manera perfecta la unión que existe entre Cristo y su Iglesia, porque el matrimonio como signo implica “un proceso dinámico, que avanza gradualmente con la progresiva integración de los dones de Dios”” (AL 122). Pero por otra parte el Papa insiste de manera fuerte y decidida sobre el hecho de que “en la naturaleza misma del amor conyugal está la apertura a lo definitivo” (AL 123), propiamente al interior de esa “combinación de alegrías y de fatigas, de tensiones y de reposo, de sufrimientos y de liberación, de satisfacciones y de búsquedas, de fastidios y de placeres” (AL 126) es, precisamente, el matrimonio.

El capítulo se concluye con una reflexión muy importante sobre la “transformación del amor” porque “la prolongación de la vida hace que se produzca algo que no era común en otros tiempos: la relación íntima y la pertenencia mutua deben conservarse por cuatro, cinco o seis décadas,

y esto se convierte en una necesidad de volver a elegirse una y otra vez” (AL 163). El aspecto físico cambia y la atracción amorosa no disminuye pero cambia: el deseo sexual con el tiempo se puede transformar en deseo de intimidad y “complicidad”. “No podemos prometernos tener los mismos sentimientos durante toda la vida. En cambio, sí podemos tener un proyecto común estable, comprometernos a amarnos y a vivir unidos hasta que la muerte nos separe, y vivir siempre una rica intimidad” (AL 163).

#### *Capítulo quinto: “El amor que se vuelve fecundo”*

El capítulo quinto esta todo concentrado sobre la fecundidad y la generatividad del amor. Se habla de manera espiritual y psicológicamente profunda del recibir una vida nueva, de la espera propia del embarazo, del amor de madre y de padre. Pero también de la fecundidad ampliada, de la adopción, de la aceptación de la contribución de las familias para promover la “cultura del encuentro”, de la vida de la familia en sentido amplio, con la presencia de los tíos, primos, parientes de parientes, amigos. *Amoris laetitia* no toma en consideración la familia “mononuclear”, porque es bien consciente de la familia como amplia red de relaciones. La misma mística del sacramento del matrimonio tiene un profundo carácter social (cfr. AL 186). Y al interno de esta dimensión el Papa subraya en particular tanto el rol específico de la relación entre jóvenes y ancianos, como la relación entre hermanos y hermanas como práctica de crecimiento en relación con los otros.

#### *Capítulo sexto: “Algunas perspectivas pastorales”*

En el sexto capítulo el Papa afronta algunas vías pastorales que orientan para construir familias sólidas y fecundas según el plan de Dios. En esta parte la Exhortación hace un largo recurso a las Relaciones conclusivas de los dos Sínodos y a las catequesis del Papa Francisco y de Juan Pablo II. Se confirma que las familias son sujeto y no solamente objeto de evangelización. El Papa señala que “a los ministros ordenados les suele faltar formación adecuada para tratar los complejos problemas actuales de las familias” (AL 202). Si por una parte es necesario mejorar la formación psico-afectiva de los seminaristas e involucrar más a las familias en la formación al ministerio (cfr. AL 203), por otra “puede ser útil (...) también la experiencia de la larga tradición oriental de los sacerdotes casados” (cfr. AL 239).

Después el Papa afronta el tema de guiar a los novios en el camino de la preparación al matrimonio, de acompañar a los esposos en los primeros años de vida matrimonial (incluido el tema de la paternidad responsa-

ble), pero también en algunas situaciones complejas y en particular en las crisis, sabiendo que “cada crisis esconde una buena noticia que hay que saber escuchar afinando el oído del corazón” (AL 232). Se analizan algunas causas de crisis, entre las cuales una maduración afectiva retrasada (cfr. AL 239).

Entre otras cosas se habla también del acompañamiento de las personas abandonadas, separadas y divorciadas y se subraya la importancia de la reciente reforma de los procedimientos para el reconocimiento de los casos de nulidad matrimonial. Se pone de relieve el sufrimiento de los hijos en las situaciones de conflicto y se concluye: “El divorcio es un mal, y es muy preocupante el crecimiento del número de divorcios. Por eso, sin duda, nuestra tarea pastoral más importante con respecto a las familias, es fortalecer el amor y ayudar a sanar las heridas, de manera que podamos prevenir el avance de este drama de nuestra época” (AL 246).

Se tocan después las situaciones de matrimonios mixtos y de aquellos con disparidad de culto, y las situaciones de las familias que tienen en su interior personas con tendencia homosexual, confirmando el respeto en relación a ellos y el rechazo de toda injusta discriminación y de toda forma de agresión o violencia. Pastoralmente preciosa es la parte final del capítulo; “Cuando la muerte planta su aguijón”, sobre el tema de la pérdida de las personas queridas y la viudez.

### *Capítulo séptimo: “Reforzar la educación de los hijos”*

El séptimo capítulo esta todo dedicado a la educación de los hijos: su formación ética, el valor de la sanción como estímulo, el paciente realismo, la educación sexual, la transmisión de la fe, y más en general, la vida familiar como contexto educativo. Es interesante la sabiduría práctica que transparenta en cada párrafo y sobre todo la atención a la gradualidad y a los pequeños pasos “que puedan ser comprendidos, aceptados y valorados” (AL 271).

Hay un párrafo particularmente significativo y pedagógicamente fundamental en el cual Francisco afirma claramente que “la obsesión no es educativa, y no se puede tener un control de todas las situaciones por las que podría llegar a pasar un hijo (...) Si un padre está obsesionado por saber dónde está su hijo y por controlar todos sus movimientos, sólo buscará dominar su espacio. De ese modo no lo educará, no lo fortalecerá, no lo preparará para enfrentar los desafíos. Lo que interesa sobre todo es generar en el hijo, con mucho amor, procesos de maduración de su libertad, de capacitación, de crecimiento integral, de cultivo de la auténtica autonomía” (AL 261).

Notable es la sección dedicada a la educación sexual titulada muy expresivamente: “Si a la educación sexual”. Se sostiene su necesidad y

se nos pregunta “si nuestras instituciones educativas han asumido este desafío (...) en una época en que se tiende a banalizar y a empobrecer la sexualidad”. Ella debe realizarse “en el cuadro de una educación al amor, a la recíproca donación” (AL 280). Se pone en guardia de la expresión “sexo seguro”, porque transmite “una actitud negativa hacia la finalidad procreativa natural de la sexualidad, como si un posible hijo fuera un enemigo del cual hay que protegerse. Así se promueve la agresividad narcisista en lugar de la acogida” (AL 283).

### *Capítulo octavo: “Acompañar, discernir e integrar la fragilidad”*

El capítulo octavo constituye una invitación a la misericordia y al discernimiento pastoral frente a situaciones que no responden plenamente a aquello que el Señor propone. El Papa que escribe usa tres verbos muy importantes: “acompañar, discernir e integrar” que son fundamentales para afrontar situaciones de fragilidad, complejas o irregulares. Entonces el Papa presenta la necesaria gradualidad en la pastoral, la importancia del discernimiento, las normas y circunstancias atenuantes en el discernimiento pastoral y en fin, aquella que él define la “lógica de la misericordia pastoral”.

El capítulo octavo es muy delicado. Para leerlo se debe recordar que “a menudo, la tarea de la Iglesia asemeja a la de un hospital de campaña” (AL 291). Aquí el Pontífice asume lo que ha sido fruto de las reflexiones del Sínodo sobre temáticas controvertidas. Se confirma qué es el matrimonio cristiano y se agrega que “otras formas de unión contradicen radicalmente este ideal, pero algunas lo realizan al menos de modo parcial y análogo”. La Iglesia por lo tanto “no deja de valorar los elementos constructivos en aquellas situaciones que no corresponden todavía o ya no corresponden más a su enseñanza sobre el matrimonio” (AL 292).

En relación al “discernimiento” acerca de las situaciones “irregulares” el Papa observa que “hay que evitar los juicios que no toman en cuenta la complejidad de las diversas situaciones, y es necesario estar atentos al modo en que las personas viven y sufren a causa de su condición” (AL 296). Y continúa: “Se trata de integrar a todos, se debe ayudar a cada uno a encontrar su propia manera de participar en la comunidad eclesial, para que se sienta objeto de una misericordia “inmerecida, incondicional y gratuita”” (AL 297). Todavía: “Los divorciados en nueva unión, por ejemplo, pueden encontrarse en situaciones muy diferentes, que no han de ser catalogadas o encerradas en afirmaciones demasiado rígidas sin dejar lugar a un adecuado discernimiento personal y pastoral” (AL 298).

En esta línea, acogiendo las observaciones de muchos Padres sinodales, el Papa afirma que “los bautizados que se han divorciado y se han vuelto

a casar civilmente deben ser más integrados en la comunidad cristiana en las diversas formas posibles, evitando cualquier ocasión de escándalo”. “Su participación puede expresarse en diferentes servicios eclesiales (...) Ellos no sólo no tienen que sentirse excomulgados, sino que pueden vivir y madurar como miembros vivos de la Iglesia (...) Esta integración es también necesaria para el cuidado y la educación cristiana de sus hijos, que deben ser considerados los más importantes” (AL 299).

Más en general el Papa hace una afirmación extremadamente importante para comprender la orientación y el sentido de la Exhortación: “Si se tiene en cuenta la innumerable diversidad de situaciones concretas (...) puede comprenderse que no debería esperarse del Sínodo o de esta Exhortación una nueva normativa general de tipo canónica, aplicable a todos los casos. Sólo cabe un nuevo aliento a un responsable discernimiento personal y pastoral de los casos particulares, que debería reconocer que, puesto que “el grado de responsabilidad no es igual en todos los casos”, las consecuencias o efectos de una norma no necesariamente deben ser siempre las mismas” (AL 300). El Papa desarrolla de modo profundo exigencias y características del camino de acompañamiento y discernimiento en diálogo profundo entre fieles y pastores. A este fin llama a la reflexión de la Iglesia “sobre los condicionamientos y circunstancias atenuantes” en lo que reguarda a la imputabilidad y la responsabilidad de las acciones y, apoyándose en Santo Tomas de Aquino, se detiene sobre la relación entre “las normas y el discernimiento” afirmando: “Es verdad que las normas generales presentan un bien que nunca se debe desatender ni descuidar, pero en su formulación no pueden abarcar absolutamente todas las situaciones particulares. Al mismo tiempo, hay que decir que, precisamente por esa razón, aquello que forma parte de un discernimiento práctico ante una situación particular no puede ser elevado a la categoría de una norma” (AL 304).

En la última sección del capítulo: “la lógica de la misericordia pastoral”, Papa Francisco, para evitar equívocos, reafirma con fuerza: “Comprender las situaciones excepcionales nunca implica ocultar la luz del ideal más pleno ni proponer menos que lo que Jesús ofrece al ser humano. Hoy, más importante que una pastoral de los fracasos es el esfuerzo pastoral para consolidar los matrimonios y así prevenir las rupturas” (AL 307). Pero el sentido general del capítulo y del espíritu que el Papa quiere imprimir a la pastoral de la Iglesia está bien resumido en las palabras finales: “Invito a los fieles que están viviendo situaciones complejas, a que se acerquen con confianza a conversar con sus pastores o con laicos que viven entregados al Señor. No siempre encontrarán en ellos una confirmación de sus propias ideas o deseos, pero seguramente recibirán una luz que les permita comprender mejor lo que les sucede y podrán descubrir un camino de maduración personal. E invito a los pastores a escuchar con

afecto y serenidad, con el deseo sincero de entrar en el corazón del drama de las personas y de comprender su punto de vista, para ayudarles a vivir mejor y a reconocer su propio lugar en la Iglesia” (AL 312). Sobre la “lógica de la misericordia pastoral” Papa Francisco afirma con fuerza: “A veces nos cuesta mucho dar lugar en la pastoral al amor incondicional de Dios. Ponemos tantas condiciones a la misericordia que la vaciamos de sentido concreto y de significación real, y esa es la peor manera de licuar el Evangelio” (AL 311).

### *Capítulo noveno: “Espiritualidad conyugal y familiar”*

El noveno capítulo está dedicado a la espiritualidad conyugal y familiar, “hecha de miles de gestos reales y concretos” (AL 315). Con claridad se dice que “quienes tienen hondos deseos espirituales no deben sentir que la familia los aleja del crecimiento en la vida del Espíritu, sino que es un camino que el Señor utiliza para llevarles a las cumbres de la unión mística” (AL 316). Todo, “los momentos de gozo, el descanso o la fiesta, y aun la sexualidad, se experimentan como una participación en la vida plena de su Resurrección” (AL 317). Se habla entonces de la oración a la luz de la Pascua, de la espiritualidad del amor exclusivo y libre en el desafío y el anhelo de envejecer y gastarse juntos, reflejando la fidelidad de Dios (cfr. AL 319). Y, en fin, de la espiritualidad “del cuidado, de la consolación y el estímulo”. “Toda la vida de la familia es un “pastoreo” misericordioso. Cada uno, con cuidado, pinta y escribe en la vida del otro” (AL 322), escribe el Papa. Es una honda “experiencia espiritual contemplar a cada ser querido con los ojos de Dios y reconocer a Cristo en él” (AL 323).

En el párrafo conclusivo el Papa afirma: “ninguna familia es una realidad perfecta y confeccionada de una vez para siempre, sino que requiere una progresiva maduración de su capacidad de amar (...). Todos estamos llamados a mantener viva la tensión hacia un más allá de nosotros mismos y de nuestros límites, y cada familia debe vivir en ese estímulo constante. ¡Caminemos familias, sigamos caminando! (...) No desesperemos por nuestros límites, pero tampoco renunciemos a buscar la plenitud de amor y de comunión que se nos ha prometido” (AL 325).

La Exhortación apostólica se concluye con una Oración a la Sagrada Familia (AL 325).

\* \* \*

Como es posible comprender con un rápido examen de sus contenidos, la Exhortación apostólica *Amoris laetitia* quiere confirmar con fuerza no el “ideal” de la familia, sino su realidad rica y compleja. Hay en sus pá-

ginas una mirada abierta, profundamente positiva, que se nutre no de abstracciones o proyecciones ideales, sino de una atención pastoral a la realidad. El documento es una lectura densa de sugerencias espirituales y de sabiduría práctica, útil a cada pareja humana o a personas que desean construir una familia. Se ve sobretodo que es fruto de una experiencia concreta con personas que saben por experiencia qué es la familia y el vivir juntos por muchos años. La Exhortación habla de hecho el lenguaje de la experiencia.

### III

## **VIDEOMENSAJE CON OCASIÓN DEL JUBILEO DE LOS ADOLESCENTES**

(23-4-2016)

*Queridos muchachos y muchachas:*

Estáis reunidos para un momento de fiesta y de alegría. No he logrado poder ir y lo lamento. Y he decidido saludaros con este vídeo. Me hubiera gustado tanto poder ir al Estadio pero no lo he logrado...

Os agradezco haber acogido la invitación para venir a celebrar el Jubileo aquí, en Roma. Esta mañana habéis transformado la Plaza de San Pedro en un gran confesionario y después habéis cruzado la Puerta Santa. No os olvidéis que la Puerta indica el encuentro con Cristo, que nos introduce en el amor del Padre y nos pide que nos volvamos misericordiosos, como Él es misericordioso.

Mañana, además, rezaremos juntos en la Misa. Era justo que hubiera un espacio para estar juntos con alegría y escuchar algunos testimonios importantes, que os pueden ayudar a crecer en la fe y en la vida.

Sé que tenéis un pañuelo con las obras de misericordia corporal escritas: hay que meterse en la cabeza estas obras porque son el estilo de vida cristiana. Como sabéis las Obras de misericordia son gestos simples, que pertenecen a la vida de todos los días, permitiendo reconocer el rostro de Jesús en el rostro de tantas personas. ¡También en jóvenes! Jóvenes como vosotros que tienen hambre, sed; que son refugiados o forasteros o enfermos y que solicitan vuestra ayuda, nuestra amistad.

Ser misericordiosos quiere decir ser capaces de perdonar. ¡Y esto no es fácil! Puede suceder que, a veces, en la familia, en la escuela, en la parro-

quia, en el deporte o en los lugares de diversión alguno pueda hacernos mal y nos sentimos ofendidos; o aún en algún momento de nerviosismo nosotros podemos ofender a los otros. ¡No nos quedemos con el rencor o el deseo de venganza! No sirve para nada: es una polilla que nos come el alma y no nos permite ser felices. ¡Perdonemos Perdonemos y olvidemos el mal recibido, así podremos comprender la enseñanza de Jesús y ser sus discípulos y testigos de misericordia.

Muchachos, cuántas veces me sucede que debo llamar por teléfono a mis amigos, pero no lo logro porque no hay cobertura. Estoy seguro que muchas veces os sucede también a vosotros, que el móvil en algunos lugares no funciona... Bien, acordaros que en vuestra vida si no está Jesús es como si no hubiera cobertura en el móvil. No se logra hablar y uno se cierra en sí mismo. ¡Pongámonos donde siempre hay cobertura! La familia, la parroquia, la escuela, porque en este mundo siempre tenemos alguna cosa buena y verdadera para decir.

Ahora os saludo a todos, os deseo vivir con alegría este momento y os espero a todos mañana a la Plaza de San Pedro. ¡Ciao!

## IV

### HOMILÍA EN EL JUBILEO DE LOS ADOLESCENTES

(Plaza de San Pedro, 24-4-2016)

*«La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros» (Jn 13,35).*

Queridos muchachos:

Qué gran responsabilidad nos confía hoy el Señor. Nos dice que la gente conocerá a los discípulos de Jesús por cómo se aman entre ellos. En otras palabras, el amor es el documento de identidad del cristiano, es el único “documento” válido para ser reconocidos como discípulos de Jesús. El único documento válido. Si este documento caduca y no se renueva continuamente, dejamos de ser testigos del Maestro. Entonces os pregunto: ¿Queréis acoger la invitación de Jesús para ser sus discípulos? ¿Queréis ser sus amigos fieles? El amigo verdadero de Jesús se distingue principalmente por el *amor concreto*; no el amor “en las nubes”, no, el amor concreto que resplandece en su vida. El amor es siempre concreto. Quien no es concreto y habla del amor está haciendo una telenovela, una telecomedia.

¿Queréis vivir este amor que él nos entrega? ¿Queréis o no queréis? Entonces, frecuentemos su escuela, que es una *escuela de vida* para aprender a amar. Y esto es un trabajo de todos los días: aprender a amar.

Ante todo, amar *es bello*, es el camino para ser felices. Pero no es fácil, es desafiante, supone esfuerzo. Por ejemplo, pensemos cuando recibimos un regalo: nos hace felices, pero para preparar ese regalo las personas generosas han dedicado tiempo y dedicación y, de ese modo, regalándonos algo, nos han dado también algo de ellas mismas, algo de lo que han sabido privarse. Pensemos también al regalo que vuestros padres y animadores os han hecho, al dejaros venir a Roma para este Jubileo dedicado a vosotros. Han programado, organizado, preparado todo para vosotros, y esto les daba alegría, aun cuando hayan renunciado a un viaje para ellos. Esto es amor concreto. En efecto, amar *quiere decir dar*, no sólo algo material, sino algo de uno mismo: el tiempo personal, la propia amistad, las capacidades personales.

Miremos al Señor, que es insuperable en generosidad. Recibimos de él muchos dones, y cada día tendríamos que darle gracias. Quisiera preguntaros: ¿Dais gracias al Señor todos los días? Aun cuando nos olvidemos, él se acuerda de hacernos cada día un regalo especial. No es un regalo material para tener entre las manos y usar, sino un don más grande para la vida. ¿Qué nos da el Señor? Nos regala su *amistad fiel*, que no la retirará jamás. El Señor es el amigo para siempre. Además, si tú lo decepcionas y te alejas de él, Jesús sigue amándote y estando contigo, creyendo en ti más de lo que tú crees en ti mismo. Esto es lo específico del amor que nos enseña Jesús. Y esto es muy importante. Porque la amenaza principal, que impide crecer bien, es cuando no importas a nadie –esto es triste–, cuando te sientes marginado. En cambio, el Señor está siempre junto a ti y está contento de estar contigo. Como hizo con sus discípulos jóvenes, te mira a los ojos y te llama para seguirlo, para «remar mar a dentro» y «echar las redes» confiando en su palabra; es decir, poner en juego tus talentos en la vida, junto a él, sin miedo. Jesús te espera pacientemente, atiente una respuesta, aguarda tu “sí”.

Queridos chicos y chicas, a vuestra edad surge en vosotros de una manera nueva el deseo de afeccionaros y de recibir afecto. Si vais a la escuela del Señor, os enseñará a hacer más hermosos también el afecto y la ternura. Os pondrá en el corazón una intención buena, esa de *amar sin poseer*: de querer a las personas sin desearlas como algo propio, sino dejándolas libres. Porque el amor es libre. No existe amor verdadero si no es libre. Esa libertad que el Señor nos da cuando nos ama. Él siempre está junto a nosotros. En efecto, siempre existe la tentación de contaminar el afecto con la pretensión instintiva de tomar, de “poseer” aquello que me gusta; y esto es egoísmo. Y también, la cultura consumista refuerza esta tendencia. Pero cualquier cosa, cuando se expresa demasiado, se desgasta, se estro-

pea; después se queda uno decepcionado con el vacío dentro. Si escucháis la voz del Señor, os revelará el secreto de la ternura: *interesarse* por otra persona, quiere decir respetarla, protegerla, esperarla. Y esta es la manifestación de la ternura y del amor.

En estos años de juventud percibís también un gran *deseo de libertad*. Muchos os dirán que ser libres significa hacer lo que se quiera. Pero en esto se necesita saber decir no. Si no sabes decir no, no eres libre. Libre es quien sabe decir sí y sabe decir no. La libertad no es poder hacer siempre lo que se quiere: esto nos vuelve cerrados, distantes y nos impide ser amigos abiertos y sinceros; no es verdad que cuando estoy bien todo vaya bien. No, no es verdad. En cambio, la libertad es el don de poder *elegir el bien*: esto es libertad. Es libre quien elige el bien, quien busca aquello que agrada a Dios, aun cuando sea fatigoso y no sea fácil. Pero yo creo que vosotros, jóvenes, no tenéis miedo al cansancio, sois valientes. Sólo con decisiones valientes y fuertes se realizan los sueños más grandes, esos por los que vale la pena dar la vida. Decisiones valientes y fuertes. No os contentéis con la mediocridad, con “ir tirando”, estando cómodos y sentados; no confiéis en quien os distrae de la verdadera riqueza, *que sois vosotros*, cuando os digan que la vida es bonita sólo si se tienen muchas cosas; desconfiad de quien os quiera hacer creer que sois valiosos cuando os hacéis pasar por fuertes, como los héroes de las películas, o cuando lleváis vestidos a la última moda. Vuestra felicidad no tiene precio y no se negocia; no es un “*app*” que se descarga en el teléfono móvil: ni siquiera la versión más reciente podrá ayudaros a ser libres y grandes en el amor. La libertad es otra cosa.

Porque el amor es el *don libre* de quien tiene el corazón abierto; es una *responsabilidad*, pero una responsabilidad *bella* que dura toda la vida; es el *compromiso cotidiano* de quien sabe realizar grandes sueños. ¡Ay de los jóvenes que no saben soñar, que no se atreven a soñar! Si un joven, a vuestra edad, no es capaz de soñar, ya está jubilado, no sirve. El amor se alimenta de confianza, de respeto y de perdón. El amor no surge porque hablemos de él, sino cuando se vive; no es una poesía bonita para aprender de memoria, sino una opción de vida que se ha de poner en práctica. ¿Cómo podemos crecer en el amor? El secreto está en el Señor: Jesús se nos da a sí mismo en la Santa Misa, nos ofrece el perdón y la paz en la Confesión. Allí aprendemos a acoger su amor, hacerlo nuestro, y a difundirlo en el mundo. Y cuando amar parece algo arduo, cuando es difícil decir no a lo que es falso, mirad la cruz del Señor, abrazadla y no dejad su mano, que os lleva hacia lo alto y os levanta cuando caéis. Durante la vida siempre se cae, porque somos pecadores, somos débiles. Pero está la mano de Jesús que nos levanta y nos eleva. Jesús nos quiere de pie. Esa palabra bonita que Jesús decía a los paralíticos: “*levántate*”. Dios nos ha creado para estar de pie. Hay una canción hermosa que cantan los alpinos cuando suben

a la montaña. La canción dice así: «en el arte de subir, lo importante no es no caer, sino no permanecer caído». Tener la valentía de levantarse, de dejarse levantar por la mano de Jesús. Y esta mano muchas veces viene a través de la mano de un amigo, de la mano de los padres, de la mano de aquellos que nos acompañan en la vida. También el mismo Jesús está allí. Levantaos. Dios os quiere de pie, siempre de pie.

Sé que sois capaces de gestos grandes de amistad y bondad. Estáis llamados a construir así el futuro: *junto* con los otros y por los otros, pero jamás *contra* alguien. No se construye “contra”: esto se llama destrucción. Haréis cosas maravillosas si os preparáis bien ya desde ahora, viviendo plenamente vuestra edad, tan rica de dones, y no temiendo al cansancio. Haced como los campeones del mundo del deporte, que logran metas altas entrenándose con humildad y tenacidad todos los días. Que vuestro programa cotidiano sea las obras de misericordia: Entrenaos con entusiasmo en ellas para ser *campeones de vida*, *campeones de amor*. Así seréis conocidos como discípulos de Jesús. Así tendréis el documento de identidad de cristianos. Y os aseguro: vuestra alegría será plena.





# ÍNDICE GENERAL

*Páginas*

## EL ARZOBISPO

### Mensajes

|                                                             |     |
|-------------------------------------------------------------|-----|
| El domingo de la Divina Misericordia .....                  | 333 |
| Nuestro testimonio pascual en una sociedad pluralista ..... | 335 |
| Nuestros beatos .....                                       | 337 |
| “Porque estuve enfermo y me visitasteis” .....              | 338 |

### Decretos

|                                                                   |     |
|-------------------------------------------------------------------|-----|
| Nombramiento de Promotor de Justicia y Defensor del Vínculo ..... | 341 |
|-------------------------------------------------------------------|-----|

### Agenda del Sr. Arzobispo

|                               |     |
|-------------------------------|-----|
| Agenda del mes de abril ..... | 342 |
|-------------------------------|-----|

### Visita Pastoral

|                                     |     |
|-------------------------------------|-----|
| Crónica de la visita Pastoral ..... | 344 |
|-------------------------------------|-----|

## CURIA DIOCESANA

### Vicaría General

|                                                      |     |
|------------------------------------------------------|-----|
| Celebración de Pentecostés y Fiesta de San Isidro .. | 348 |
|------------------------------------------------------|-----|

### Secretaría General

|                                        |     |
|----------------------------------------|-----|
| Nombramientos .....                    | 349 |
| Carta de la promotora de las JMJ ..... | 349 |

## SECCION PASTORAL E INFORMACION

### Beatificación de D. Valentín Palencia y cuatro jóvenes laicos

|                                                                     |     |
|---------------------------------------------------------------------|-----|
| Crónica de la celebración .....                                     | 350 |
| Homilía del Cardenal Amato en la celebración de beatificación ..... | 354 |
| Testimonios de los familiares de los nuevos beatos ..               | 358 |

COMUNICADOS  
ECLESIALES

**Delegación de Medios  
de Comunicación**

|                           |     |
|---------------------------|-----|
| Noticias diocesanas ..... | 361 |
|---------------------------|-----|

**Conferencia Episcopal**

|                                                                                                        |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Dirección en Internet: <a href="http://www.conferenciaepiscopal.es">www.conferenciaepiscopal.es</a> .. | 373 |
| Nombramiento Episcopal para Ciudad Real .....                                                          | 373 |
| Nombramiento Episcopal para Jaén .....                                                                 | 374 |
| Nombramiento de Obispo Auxiliar para Valladolid .....                                                  | 376 |
| Mensaje de la Comisión Episcopal de Pastoral para la Pascua del Enfermo .....                          | 377 |
| Mensaje con motivo del 50 aniversario de la CEE ..                                                     | 379 |
| Nombramiento Episcopal para Palencia .....                                                             | 385 |

**Santo Padre**

|                                                                            |     |
|----------------------------------------------------------------------------|-----|
| Dirección Internet: <a href="http://w2.vatican.va">w2.vatican.va</a> ..... | 387 |
| Síntesis de la Exhortación Post-Sinodal “Amoris Laetitia” .....            | 387 |
| Videomensaje con motivo del jubileo de los adolescentes .....              | 397 |
| Homilía en la Misa con los adolescentes .....                              | 398 |



